



Unidad
SEAD
098

Secretaría de Educación Pública

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

ENFOQUE PSICOGENETICO DE LA EDUCACION
INTEGRAL EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER AÑO
DE LA ESC. PRIMARIA.



PROFRA. BELINDA ETERNOD OLVERA

MEXICO, D. F.

MARZO DE 1986

I.N.A. 7/18/94



UNIDAD
SEAD
098

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

TEMA: ENFOQUE PSICOGENETICO DE LA EDUCACION INTEGRAL
EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER AÑO DE LA ESC. PRIMARIA.

PROFRA. BELINDA ETERNOD OLVERA

INVESTIGACION DOCUMENTAL PRESENTADA PARA
OPTAR POR EL TITULO DE LICENCIADO EN EDU
CACION PRIMARIA.

México, D.F. Marzo 1986

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

México, D. F., a 9 de mayo de 1986

C. Profr. (a) BELINDA ETERNOD OLIVERA
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa "Investigación Documental"
titulado Enfoque Psicogenético de la Educ. Integral en los alum. de 1er. año de E
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a Primari
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



PROFR. MARCELO TAPIA ANAYA



ESTAMPADO
D. F. C. P. A. P. T. T.

"SI LA EDUCACION QUIERE RESPETAR LA PERSONALIDAD TOTAL DEL NIÑO Y LA INTEGRIDAD DE SUS PROCESOS, DEBE UTILIZAR CADA MOMENTO DE LA INFANCIA PARA ASEGURAR EL DESARROLLO PLENO DE LAS DISPOSICIONES Y AFECTIVIDADES CORRESPONDIENTES, DE MANERA TAL QUE A LA SUCESION DE EDADES CORRESPONDA UNA INTEGRACION POSITIVA DE LAS ACTIVIDADES MAS PRIMITIVAS CON LAS MAS EVOLUCIONADAS."

HENRI WALLON

sentido de uso, su sentido literal que fácilmente sustituye - al pensamiento que acaba de expresar.

Sin cesar a esta edad, el lazo lógico es disuelto por -- las figuras del verbo, ya que entre la representación y las - palabras que la traducen no se ha hecho aún la distinción. La fabulación puede ser así la atmósfera habitual y natural del niño.

Todo es para él ocasión de fábula y el adulto responde a menudo a sus curiosidades mediante fábulas. Su mente evoluciona en una zona intermedia donde lo verdadero y la fantasía no se oponen, sino que subsisten confundidas a una especie de -- combinación funcional que es la actividad lúdica. Como la fabulación es lo diverso, alimento del conocimiento bajo su forma más aventurera. Pero su resultado no puede ser una simple aglutinación o una cohesión mecánica. La unidad debe hacerse sobre otro plano, supone una estructura nueva, que haga con los términos asociados un conjunto en el que cada uno tenga - con los otros una especie de identidad, necesario a la formulación del pensamiento, a este proceso es al que podemos llamar integración.

Hacer pasar el contenido de la experiencia simultáneas, - al plano de la homogeneidad y de la apertura, es hacerlo pasar del sincretismo a lo inteligible. Es sustituir esta mezcla de confusión y disociación que es la representación puramente concreta de las cosas, por el mundo de las relaciones. Pero el descubrimiento del mundo de las relaciones no se consigue de golpe, con las cosas que debe entrar en relación, es precisamente el gran reto que tenemos en la escuela primaria, facilitar al niño por medio del proceso de enseñanza-aprendizaje, a dar ese paso del estadio precategorial al categorial a otro estadio en donde pueda operarse la integración de estos conocimientos a un nuevo orden funcional.

2.5.- Estadio de la pubertad y de la adolescencia. De los 11 a 12 años, duración variable.

| | Página |
|---|--------|
| 3.7.- Función del maestro dentro de la - educación integral. | 51 |
| 3.8.- Metodología activa a través de la vinculación del niño con su medio. | 53 |
| CONCLUSIONES | 57 |
| RECOMENDACIONES | 60 |
| GLOSARIO | 61 |
| BIBLIOGRAFIA | 63 |

INTRODUCCION

Los avances científicos en la actualidad, en el campo de la Psicología Genética, proporcionan al maestro de Primer Año de Educación Primaria, una serie de principios teóricos sobre el desarrollo evolutivo de los educandos, desde su nacimiento, hasta la adolescencia. Principios que requieren un conocimiento profundo por parte del docente, para poderlos conducir al terreno de la práctica y así favorecer el desarrollo integral del niño y la adquisición de aprendizajes significativos, que lo conducirán al conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea.

En este sentido, entre los más destacados representantes de este campo del conocimiento, se cuenta con el suizo Jean Piaget, cuyas investigaciones han sido relevantes en nuestro país en la aplicación de sus teorías a la pedagogía operativa, en donde el aprendizaje requiere de un proceso de construcción genética a través de una serie lineal de pasos evolutivos, en los que el niño interacciona con su medio para construir el conocimiento. Y el francés Henri Wallon, que aporta a la pedagogía el conocimiento científico del niño como una integración bio-psico-social, en donde estos factores se interaccionan dialécticamente para estructurar su personalidad como una totalidad eminentemente social y educable.

En efecto, éstos dos teóricos de la Psicología Infantil, fueron consultados, al igual que otros autores, como fuente de información bibliográfica. Se elaboraron una serie de fichas de trabajo y se optó por seguir en este estudio el enfoque psicogenético expuesto por Henri Wallon, debido a que el Programa Integrado de Primer Año, requiere para su conducción, un marco teórico que le ofrezca la posibilidad de conocer las potencialidades, necesidades e intereses de los alumnos de seis años que ingresan al nivel primario, por lo que las investigaciones realizadas por Henri Wallon nos permiten conocer todo el proceso evolutivo, por el cual el niño se va

a transformar en adulto. Proceso que el maestro debe conocer para facilitar y estimular oportunamente la conducción del aprendizaje y el desarrollo integral de sus educandos.

A condición de que, el objetivo principal de esta investigación documental, sea la de informar al maestro de Primer Año, sobre los principios teóricos que fundamentan la educación integral y le auxiliien en la conducción del aprendizaje, como un proceso en donde el niño a través de la interacción directa con su medio, va adquiriendo el conocimiento y se va integrando a la sociedad como un miembro activo.

De hecho, esta investigación surgió como resultado de una experiencia en donde en forma reducida y sin seguir un rigor científico, se llevó al terreno de la práctica estos principios teóricos, por un pequeño grupo de maestros de Primer Año, que estamos interesados en conducir el Programa Integrado con bases científicas. Los resultados durante tres años consecutivos han sido positivos, ya que se han aplicado en diferentes medios socio-económicos, respetando el proceso evolutivo de los educandos y sus experiencias de aprendizaje.

Por lo que, cabe considerar, que si el maestro de Primer Año posee la suficiente información sobre los principios teóricos de la Psicología Genética, podrá tener más elementos para favorecer y estimular el desarrollo integral de sus alumnos y conducir el proceso de aprendizaje con bases científicas que repercutirán en la calidad de la educación impartida.

Ya que, la limitación que presenta el estudio en su contenido refleja más el aspecto teórico que práctico, no proporcionando datos estadísticos, debido a que no es una investigación de campo, pero sí, tiene la intención de sembrar inquietud entre los docentes, que están interesados en elevar la calidad de la educación en nuestro país y llevar al terreno de la práctica estos principios para comprobar su validez científica.

Por ejemplo, en el primer capítulo de esta investigación trata, sobre la realidad en que se encuentra la educación integral en nuestro país, se hace una presentación de Henri Wa-

llon como el mayor representante de la Psicología Genética y de sus preocupaciones como psicólogo; centradas en investigar como se realiza el desarrollo psíquico del niño, en cuanto a los orígenes, evolución e integración dialéctica que lo configuran; de la metodología que caracteriza su obra y de una de las investigaciones sobre el proceso de estructuración del pensamiento.

De igual forma, en el segundo capítulo se describen los estadios del desarrollo evolutivo del niño, a través de los cuales va integrando y construyendo su personalidad. Se pretende destacar principalmente la importancia que tiene para la formación integral del educando, cada una de las etapas evolutivas, la intervención oportuna del maestro, para favorecerlas y estimularlas en la conducción del aprendizaje.

Por lo tanto, en el capítulo final se especifica, cuales son las aportaciones de la Psicología Genética, expuesta por Henri Wallon, al campo educativo y que son factibles de llevarlas al terreno de la práctica, en nuestras escuelas primarias, las cuales están acordes con el programa vigente, como se hace referencia. Asimismo, estas aportaciones son las de centrar todo el proceso de aprendizaje, en el niño concebido como una totalidad bio-psico-social, en donde la socialización, la afectividad, el movimiento y el proceso de estructuración del pensamiento son factores, que el maestro puede favorecer y estimular para conducir el aprendizaje integralmente. Así como el papel que le corresponde a la Educación dentro de este enfoque psicogenético, la función de la escuela, el papel activo del niño y la acción decisiva que juega el maestro, en toda la formación integral de los educandos, propiciando una metodología activa en donde se vincule al niño con su medio.

1.- PSICOLOGIA GENETICA

1.1.- Análisis de la Realidad.

En los últimos cincuenta años, la Pedagogía y la Psicología del niño, han adquirido una gran importancia en todos los países del mundo, debido a que estas dos ciencias continuamente tienen que estar nutriendo de todas las ciencias relacionadas con el hombre y sus avances tecnológicos.

Estos dos campos del saber coinciden en varios aspectos, ya que tienen como sujeto del estudio al niño y como objetivo común el estudio de la primera etapa de la vida del hombre; - tanto en su aspecto biológico, como social y de las integraciones que resultan de su acción sobre el medio.

El Dr. Francisco Larroyo en su libro de Historia de la - Pedagogía dice: "la Pedagogía del futuro, asimismo ha de proseguir el camino, ya en gran parte recorrido con tan buena fortuna, aprovechando los resultados, cada vez más exactos, de - las ciencias todas del hombre". (1)

En la actualidad la Pedagogía ha llegado a ese momento - que necesita auxiliarse de todas las ciencias que están relacionadas con la educación como nos lo da a conocer el Documento de Consulta Nacional sobre la Integración de la Educación Básica de Diez Grados; que marca por una parte los antecedentes de la integración de la educación básica en los movimientos sociales que han tenido lugar a partir de la lucha por la Independencia Nacional para que el pueblo tenga mayores oportunidades de acceso a la educación y por otra parte pone de manifiesto que las actividades que se realicen, tanto de planeación, realización y evaluación de la citada revolución educativa, deben fundamentarse en principios que aseguren su debida validez y congruencia. "Estos principios se pueden agru-

(1) Larroyo, Francisco. Historia General de la Pedagogía. México. Porrúa 1976 p. 776

par en torno a las siguientes categorías esenciales: ideológicas, epistemológicas, antropológicas, sociológicas, pedagógicas y, de planeación y administración educativas" (2)

Para hacer factible que el maestro de grupo guíe el proceso enseñanza-aprendizaje adecuadamente y pueda promover el desarrollo integral de los educandos; tendrá necesariamente - que estar informado sobre todos estos principios que le ofrecen un conocimiento científico del niño y del ambiente en donde se desarrolla. Y de esta manera promover la formación integral de los mismos de acuerdo a las necesidades del momento - histórico en que estamos viviendo.

Por lo analizado anteriormente, los maestros de educación primaria, nos encontramos frente a una revolución educativa, que nos ubica como la columna vertebral del sistema educativo. Por lo que cabe preguntarnos ¿estamos profesionalmente capacitados para ello?.

Objetivamente considero que carecemos de un conocimiento científico del niño, así como de las ciencias del hombre y de la naturaleza que son las dos áreas que han constituido el desarrollo psíquico del hombre. Ante esta realidad, ¿qué se puede hacer para resolver esta falta de preparación profesional por parte del magisterio?. Como respuesta práctica a esta interrogante se propone transmitir todos los avances científicos relacionados con la formación del niño al educador por medio de cursos abiertos o semiescolarizados como lo realiza la Universidad Pedagógica Nacional o motivar al maestro para que practique el autodidactismo y de esta manera asuma la responsabilidad que el sistema educativo le asigna en este momento histórico que estamos viviendo.

En nuestro país, a nivel educación primaria, es reducida la investigación científica que se realiza; las causas son --

(2) SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Documento Básico Sobre - la Consulta Nacional, Sobre la Integración de la Educación Básica de Diez Grados. México 1984 p. 10

múltiples, pero considero que los primeros que debemos intentar, somos los maestros que hemos cursado la Licenciatura - en Educación Primaria como una respuesta a uno de los objetivos de nuestra casa de estudios y llevar al terreno de la --- práctica los conocimientos teóricos adquiridos en la misma, - con el objeto de comprobar su eficacia dentro de nuestras realidades educativas específicas.

Dentro de estos conocimientos teóricos se encuentran los que nos proporcionan la antropología, la epistemología, la sociología, etc., en cuanto se refieren a las ciencias del hombre y la biología, la anatomía, la fisiología (especialmente del sistema nervioso central) y la psicología que nos proporciona el conocimiento de la conducta humana.

Específicamente considero que la Psicología Genética expuesta por Wallon ofrece la fundamentación teórica sobre la - cual se podría estructurar una pedagogía integradora, ya que considera al niño como un ser integral, total, concreto en -- cada una de sus etapas evolutivas, en donde el factor social tiene gran importancia para la estructuración de la personalidad y del pensamiento.

A la Pedagogía le corresponderá estructurar las situaciones didácticas que estimulen y favorezcan el aprendizaje en - cada una de las etapas evolutivas del niño; articulando de -- esta manera el sistema educativo y por consecuencia la formación integral de los educandos de acuerdo a las posibilidades, necesidades e intereses de cada etapa evolutiva en construcción y transformación.

1.2.- Henri Wallon exponente principal de la Psicología Genética en Francia.

Describir a un hombre como Henri Wallon que dedicó parte de su vida al estudio del niño y de la humanidad, es reconciliarse con este mundo tan lleno de problemas y crisis, es encontrar una luz en el camino de la ciencia a la cual, nos podemos acercar y compartir sus experiencias a través del tiempo y del estudio.

Henri Wallon nació en París el 15 de Junio de 1879 y murió en Diciembre de 1962; fué Filósofo, Médico y Psicólogo al mismo tiempo; siempre estuvo comprometido en las actividades educativas como lo demuestran sus múltiples conferencias y artículos referentes a la educación; así como el famoso plan -- llamado "Longevin-Wallon" con el cual esperaba lograr la articulación de un nuevo plan de enseñanza desde el Jardín de Niños hasta la Universidad.

En 1922 creó un Laboratorio para el estudio de niños; en 1935 colaboró con Pieron y Longevin en la Sociedad Francesa de Pedagogía y el Grupo Francés de Educación Nueva; en 1936 organizó cursos de formación psicopedagógica para maestros; en 1937 ocupó la presidencia de la Sociedad Francesa de Pedagogía.

En 1944 fué Ministro de Educación en el Primer Gobierno Provisional; en 1947 entrega el Plan para la Reforma de la Enseñanza, que puede servir de referencia al Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, ya que coinciden en varios aspectos como el de la desarticulación entre los diferentes niveles educativos que hace fragmentaria la formación integral del educando, la deficiente preparación psicopedagógica de los maestros y la oportunidad que deben tener todos los niños a una formación completa.

En 1948 aparece el primer número de la revista Enfance, creada por Wallon con el fin de formar una colección que reuniera todo lo referente a la psicología del niño y sus aplicaciones, principalmente en el campo educativo. En 1951 fué presidente de la Federación Internacional del Sindicato de Enseñanza.

Por su trayectoria como científico comprometido con la educación y a través de sus investigaciones como psicólogo podemos constatar que maneja la Psicología y la Pedagogía profundamente unidas y específica que se trata de dos momentos complementarios de una misma actitud experimental.

Expresa que la ciencia no solamente debe ser teórica, sino también experimental, especialmente cuando se trata del ni

ño y dice: "es imprescindible preferirlo sano que enfermo y -- buscar oportunos métodos para asegurarle mejor equilibrio y - el desarrollo más favorable. No debe ser arbitraria la acción que se ejerza, sino guiada siempre por los conocimientos adquiridos sobre el mismo niño; debe, por otra parte, confirmar los resultados". (3)

Por lo tanto, Psicología y Pedagogía son inseparables y complementarias, por lo cual Wallon propuso en varias ocasiones que deberían de trabajar juntos los psicólogos educativos con los maestros; debido a que cada escuela debería ser un laboratorio en donde se llevaran al terreno de la práctica las investigaciones de los psicólogos educativos.

Por otra parte destaca la importancia de la acción oportuna del educador en cada una de sus etapas evolutivas para favorecer su desarrollo integral.

1.3.- Psicología Genética

Wallon dió a la Psicología un lugar muy especial dentro del campo científico, ya que la considera como él mismo lo expresa: "Gozne entre las ciencias del hombre y de la naturaleza". (4). Gozne porque el ser humano es al mismo tiempo y en la misma medida un ser psíquico, social y orgánico; porque es conciencia que para Wallon significa una realidad entre las demás y destaca que la Psicología se ocupa de la integración particular que se hace a expensas de dos áreas: la biológica y la social.

Evidentemente la palabra integración es la clave de esta posición, enfatiza el papel activo del hombre que de esta forma lo sitúa en una confluencia de acciones recíprocas que se ejercen entre lo orgánico y lo social, entre lo físico y lo mental. Esta concepción activista de la realidad es lo que ha

-
- (3) Wallon, Henri. Psicología y Educación. Madrid. Ed. Pablo del Río 1981 p. 8
- (4) Wallon, Henri. Psicología del Niño. España. Ed. Pablo del Río 1980 p. 23

recibido el nombre de dialéctica y caracteriza la obra de este autor.

Por lo que se refiere a la Psicología Genética, el propio autor la define como la ciencia que estudia el psiquismo en su formación y en sus transformaciones. La formación se produce a medida que la maduración de la organización neurológica y de los intercambios del niño son posibilitados -- por la misma maduración y por los estímulos ambientales. La génesis, la evolución ha sido posible gracias a la plasticidad del cerebro infantil y de las aportaciones del medio que lo hacen madurar y configurar.

En nuestra especie, según Henri Wallon, el recién nacido es un ser que está todavía lejos de la perfección. De ello -- dan testimonio sus insuficiencias motoras, perceptivas e intelectuales. Según varios autores posee ya todas las neuronas -- de las que va a disponer toda su vida, la mayor parte de ---- ellas no se encuentran aún en condiciones de funcionamiento -- debido a la falta de interconexiones; sólo de manera gradual adquieren sus prolongaciones neuro-fibrilares la capacidad -- de conducir el influjo nervioso. Así se van cerrando, cada -- una en su momento los circuitos que corresponden al ejercicio de cada función. Es cuando decimos que la función ha llegado a su maduración, podríamos decir que es el punto de partida; pero su desarrollo posterior puede ser variable, según encuentre o no ocasiones de manifestarse. Aquí interviene el medio que es el complemento indispensable de la función.

La función requiere de estímulos apropiados y es desde -- estos inicios de la vida extrauterina cuando se puede iniciar el proceso de aprendizaje para favorecer el desarrollo del bebé; es por eso que en la actualidad en las guarderías y centros especializados se hace una estimulación temprana cuyo -- objetivo es el controlar y dirigir el estímulo para asegurar el desarrollo óptimo del cerebro y del sistema nervioso central; en este período el niño entra en relación con diversas actividades perceptivas o motoras de las que podría depender después aptitudes que se consideran a veces automáticas, cuan

do en realidad deben su eficacia o deficiencia a las asociaciones de base que se formaron o no con anterioridad. De ahí la importancia de que el maestro conozca las potencialidades, las necesidades y los intereses de cada una de las etapas evolutivas que poco a poco van a transformar a ese niño en adulto; y en cada una de ellas facilite los aprendizajes que se van requiriendo, para su formación integral.

1.4.- Problemas centrales en las investigaciones de H. Wallon

Desde el punto de vista del autor, podría sintetizarse en tres problemas centrales que se planteó para confirmar sus hipótesis sobre el desarrollo psíquico del niño: la de sus orígenes, la evolutiva y la de las interacciones. Al interesarse por los orígenes de las conductas (bien se trate de la emoción, el pensamiento o la conciencia del propio cuerpo) su preocupación fundamental era investigar como se produce el tránsito de lo biológico a lo psicológico, cómo los hechos psíquicos emergen de las más complejas estructuras del sistema nervioso; Wallon enfatizó siempre el papel crucial de la intervención humana, es decir, del factor social como mediador entre las bases neurológicas y los procesos psicológicos.

Definidos sus orígenes, Wallon se preocupa por la descripción de los pasos evolutivos que siguen las diversas conductas por él analizadas: cómo evoluciona la afectividad, el pensamiento, la conciencia.

Su preocupación por las interacciones significó para Wallon un esfuerzo para disociar unos aspectos del desarrollo de otros, significa búsqueda constante de las interacciones entre lo biológico y lo psicológico y se adentra en las complejidades de lo que es más difícil analizar, esa interacción permanente entre las unidades y la totalidad. Puede decirse que Wallon es el pionero de la integración dialéctica entre los distintos factores que conforman el desarrollo evolutivo del niño.

1.5.- Metodología.

Considero importante referirme a la metodología que siguió Wallon en sus investigaciones, debido a que es una forma de plantear los problemas y un enfoque especial para resolverlos.

Wallon se sirvió de todos los métodos de estudio disponibles para un psicólogo de su tiempo, con la condición que lo condujeren a la objetividad. Entre estos métodos podemos citar la experimentación, la observación, la aproximación comparada y sobre todo, dos métodos muy particulares de él: el genético y dialéctico, que están íntimamente unidos y caracterizan su obra.

Estos dos métodos abordan el estudio de la evolución psicológica del niño, partiendo de lo más simple, de lo que ha precedido en la serie cronológica de las transformaciones y busca en esa sucesión el significado funcional de las formas más diferenciadas a las más complicadas del proceso evolutivo. El comportamiento del niño en cada una de estas etapas de desarrollo es un sistema en el cual concurren todas las actividades que le son disponibles; pero esas actividades reciben su papel y su significado del conjunto.

Cada estadio está caracterizado por una actividad preponderante, que en el siguiente estadio será reemplazada por otra; una alternancia funcional, centrípeta cuando es dirigida hacia la construcción del yo y centrífuga cuando está dirigida hacia la exploración del mundo exterior y una integración funcional que expresa la forma en que se efectúa el pasaje de uno a otro estadio. En consecuencia, la evolución del niño se realiza en varios planos a la vez, planos que no son independientes, sino complementarios, es decir, la evolución del niño es discontinua, hecha de oposiciones y de integraciones funcionales, dándole un carácter dialéctico a este proceso.

1.6.- Investigación psicogenética sobre el proceso de estructuración del pensamiento.

Henri Wallon más que heredarnos una doctrina o un sistema nos legó su método genético-dialéctico, por medio del cual investigó como se va estructurando el pensamiento infantil y resuelve la estructuración del mismo en los niveles de la teoría del conocimiento, esto es, según va manifestándose a través de la historia del género humano y de la historia personal de cada hombre.

Conocimiento que para nosotros, maestros, tiene una gran trascendencia para saber conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje desde un punto de vista científico, ya que el conocer este proceso nos da la oportunidad de estimular y favorecer el desarrollo integral del niño en cada una de sus etapas y principalmente en el período de transición del pensamiento sincrético al categorial que corresponde al ciclo primario. Cabe especificar que para Wallon el pensamiento sincrético significa la incapacidad para distinguir las partes del todo, se trate de un objeto, una situación o de cualidades o circunstancias a través de las que el objeto o situación son percibidas o conocidas. Por lo que se refiere al pensamiento categorial, es el que sabe agrupar bajo un mismo epígrafe, los objetos que presentan un rasgo característico común. En el niño no existe desde un principio según lo demuestran las investigaciones, sino que se va estructurando a partir de los siete años por medio de experiencias de aprendizaje y de acuerdo con el proceso de maduración del niño.

De acuerdo a este enfoque psicogenético, son dos las fuentes en donde se origina el pensamiento infantil: la psicomotricidad y el lenguaje, ambos aspectos son esenciales para la representación y su confluencia, su antítesis, el predominio circunstancial de una y otra; su oposición tan clara en el niño, según diferentes ocasiones, engendra las estructuras formales de la razón, lo cual significa adecuación del lenguaje y pensamiento.

Según Alberto L. Merani: "aparece una transmutación dialéctica que se traduce por la elección de invariantes nuevas y por una mejor integración de lo percibido, esto es, por un

nuevo nivel de pensamiento". (5)

Es decir, se realiza un proceso de diferenciación y de identificación progresiva, en donde el pensamiento se modifica y se transforma para integrar un nuevo concepto.

Wallon pone de manifiesto que todo el problema de la inteligencia es un hecho de integración psicológica a nivel de la estructuración del pensamiento. Marca que no hay estadios para superar, etapas sucesivas, sino interacción entre lo real que corresponde a la percepción sensoriomotriz y a la tarea conceptual de discernir e integrar. De donde resulta la labor continua de diferenciación e identificaciones progresivas, de que nos referimos anteriormente.

Lo primero que resalta en el pensamiento infantil, es la discontinuidad. El niño muestra en su conducta indecisiones - que parecen revelar conflictos en potencia; el desarrollo del pensamiento en el niño es discontinuo, señalado por crisis y conflictos, que pueden ser comparadas con las mutaciones biológicas, en una palabra: saltos que provocan reestructuraciones de comportamiento, en tales crisis como hemos ya visto, - intervienen el factor biológico, o sea, la maduración del sistema nervioso y el factor social que también otorga nuevas posibilidades bajo la forma de estímulos y situaciones nuevas. De tal forma el desarrollo del pensamiento del niño es dialéctico creando los instrumentos del pensamiento en base a dos - especies de estructuras: las orgánicas y las mentales. El pensamiento no lo elabora solamente una parte de la masa cerebral, ni tampoco una función social separadas. El pensamiento es producto de una integración que conserva en su actividad - la unidad esencial para manifestarse y continuar su acción a través de la diversidad creciente de complejas interacciones biológicas y culturales. El pensamiento, pudo concluir Wallon "es un proceso de diferenciaciones e integraciones sincróni -

(5) Merani, L. Alberto. Psicología y Pedagogía. México. Ed. Grijalbo 1970 p. 76

cas. Cuando actúa una es por que la otra está en potencia."--
(6)

Las funciones del pensamiento tienen un punto inicial, que se encuentra en la actividad verbal en el momento que la función se vuelve posible y es facilitada por el medio. Su punto de intersección corresponde a la actividad total de la materia, y del conocimiento como manifestación de sus cambios y cualidades.

Toda esta manifestación de la estructuración del pensamiento; de qué le puede servir al maestro de educación primaria?

En nuestra anterior preparación, se nos había informado que el proceso de construcción del pensamiento del niño se realizaba en línea recta, de una manera progresiva y gradual. Cada edad representaba un paso adelante y si se respetaban las reglas de la correlación entre el desarrollo y la educación, los resultados debían ser uniformes para todos los niños, sin importar el medio, sin interesar las condiciones de salud o las circunstancias socio-económicas individuales.

De acuerdo a la psicología genética expuesta en este trabajo, la evolución del niño ya no aparece como un proceso gradual continuado, es importante aclarar que es una continuidad pero de reestructuraciones. No se trata de que cada edad o estadio se constituyan nuevas estructuras mentales por completo, sino que en cada estadio se presenta una estructura completamente nueva, distinta a la anterior, aunque sean los mismos elementos que la han configurado, y también muchas veces opuesta, cuando no inferior en lo que a rendimiento se refiere. De pronto, esos cambios que observamos en el niño; períodos en que uno progresa y otro de la misma edad retrocede, o que siendo iguales son diferentes y cuya causa se buscará en problemas de crecimiento o cuestiones afectivas. Sin embar

(6) Merani L. Alberto. Psicología y Pedagogía. México. Ed. -- Grijalbo 1970 p. 77

go en nuestro afán de investigar la causa nos equivocamos si no contamos con un conocimiento profundo del niño y de la estructuración de su pensamiento, pasando por alto que podría ser la causa el punto inicial de una nueva reestructuración de su proceso evolutivo.

Todas estas situaciones de una u otra manera las hemos vivido todos los maestros a través de nuestro trabajo cotidiano. Pero principalmente lo hemos observado en los niños que viven determinadas etapas de transición, como son los niños de seis-siete años que ingresan a la escuela primaria. Estas diferencias que constatamos en el diferente ritmo y tiempo para adquirir y asimilar el proceso de la lecto-escritura, así como los procesos matemáticos, que unos en tres meses lo llegan a dominar y en cambio otros pasan seis meses y parece que no lo han podido asimilar y de pronto alcanzan a sus demás -- compañeros y en algunos casos los sobrepasan.

Este conocimiento de la estructuración del pensamiento del niño, debe ser muy significativo para el educador, ya que tendrá que respetar el proceso individual de cada alumno y de tectar las experiencias de aprendizaje que ha adquirido en el transcurso de su corta edad para conducir el aprendizaje basado en la realidad concreta del niño y favorecer y estimular la adquisición de estos procesos cognoscitivos. Y no tratar de presionarlo, sino todo lo contrario, darle mayores oportunidades y el tiempo necesario que su misma integración funcional lo requiera.

Así, el educador se encuentra frente a un proceso de --- construcción del pensamiento infantil discontinuo, en el que períodos se entrecruzan dialécticamente, se oponen, de lo --- cual resulta una nueva reestructuración. Detenciones, aceleraciones, saltos bruscos. No ha terminado de construirse una estructura mental, cuando la próxima comienza a perfilarse. Estas etapas pueden ser saltadas, instaurarse con duración desmesurada o incluso dar lugar a un retraso para luego, de pronto, inesperadamente un salto, llevar al individuo en desarrollo a una etapa nueva sin pasar por otras que se podía pre --

veer.

La estructuración del pensamiento se construye con perfiles comunes a todos y al mismo tiempo propias del individuo, pensamiento del que luego en diferentes grados debido a factores biológicos y sociales seguirán a la inteligencia.

Con Wallon, la inteligencia y el pensamiento no son sinónimos, el proceso evolutivo de la inteligencia comienza con la psicomotricidad y el lenguaje que sirven de herramientas para el pensamiento y el pensamiento como herramienta a su vez de la inteligencia. El pensamiento no es el límite de la evolución de la humanidad; sino es el trampolín para la inteligencia, fenómeno que la pedagogía debe comprender para estructurar las situaciones de aprendizaje y cumplir con sus fines.

2.- ESTADIOS DEL DESARROLLO INFANTIL

Dentro de nuestra labor educativa es de primordial importancia conocer el desarrollo evolutivo, por el cual han pasado nuestros alumnos, en los primeros años de su vida, ya que este antecedente forma parte integral de la personalidad de cada niño que ingresa a la escuela primaria.

El niño ha adquirido una serie de aprendizajes que el educador debe conocer y saber utilizarlos en su momento; con el objeto de partir de una realidad concreta y poder facilitar al niño la adquisición de nuevos aprendizajes que requieren una mayor sistematización.

Por lo cual a través de este capítulo trataré de presentar cada una de las etapas evolutivas --según las investigaciones realizadas por Henri Wallon-- del niño desde su nacimiento hasta la pubertad, enfatizando principalmente el período pre-categorial al categorial, que es la etapa evolutiva correspondiente a la escuela primaria y que tendrá repercusiones profundas en la construcción del pensamiento de nuestros alumnos los cuales los llevarán posteriormente a desarrollar su inteligencia durante la adolescencia y su vida futura.

En este estudio partiremos de un horizonte limitado, ya que el inicio del desarrollo infantil parte de un conjunto --de impresiones que lo hacen reaccionar ante los estímulos del medio; que en un principio se confunden con él, pero hay que hacer la aclaración que el niño no se encierra en sí mismo, --se manifiesta en principio por lo menos a través de su llanto con su entorno. Más tarde llegará a manifestarse y aislar su persona de todo lo demás; todo ello es producto de una evolución, que no es únicamente sensorial, sino que comprende toda la evolución intelectual. Así la evolución se realiza de lo --indiferenciado, hacia lo diferenciado, como ocurre en el crecimiento de lo que corresponde al aspecto biológico. En el desarrollo del niño se sigue esta ley de la mayor diferencia --

ción y también el fenómeno inverso, que es el fenómeno compensador, que se conoce con el nombre de integración. En el curso de todos los desarrollos orgánicos del niño, principalmente en el neurológico, se produce una diferenciación entre sus aptitudes en las esferas sensoriales y motoras; pero al mismo tiempo se produce una integración que da lugar a una nueva organización de sus aptitudes más diferenciadas.

Al examinar detenidamente el desarrollo del niño hay que tener en cuenta varias funciones: en primer lugar la función biológica del crecimiento. El crecimiento supone que el organismo absorbe la mayor parte de las energías. Esta función se llama anabólica, es decir las energías que desarrollan las actividades vitales, en lugar de gastarse, son acaparadas por el organismo, para su propia construcción o en forma de reserva. Frente a esta función existe la llamada función catabólica, que es la que corresponde al gasto de energía que se traduce en diversas actividades como el pensar, el sentir, el moverse; todo esfuerzo implica un gasto de energía. En el niño hay una mezcla ó alternancia de estas funciones, incluso se podrían distinguir los períodos de la vida del niño midiendo en cada uno de ellos el predominio relativo, ya a la función anabólica, ya a la función catabólica; existen unos períodos de crecimiento, durante los cuales debe haber una disminución de la actividad del niño. Desde el punto de vista práctico se puede constatar la fatiga del niño, de esta manera el niño exige menos gasto de energía so pena de sufrir un desequilibrio.

En el niño de pecho predomina la función anabólica, ésta función está representada por el momento del sueño; en el extremo opuesto se encuentran períodos orientados hacia la actividad, que determinan las reacciones del niño frente a las excitaciones del mundo exterior y permiten desarrollar sus aptitudes. Son períodos que predomina la función catabólica.

Se puede establecer también otra distinción, entre las funciones subjetivas del niño, a través de las cuales se desarrolla su yo y todo lo que represente su personalidad física o moral, y los períodos objetivos, que son aquellos en los que

sus funciones ponen al niño en relación con el mundo exterior. Por un lado tenemos el desarrollo por así decirlo autónomo de sus funciones y por otro lado aparece el desarrollo - cuya condición esencial por sus contactos con el mundo exterior. El primero está ligado esencialmente al desarrollo del sistema nervioso, por ejemplo, no es posible hacer caminar a un niño antes de que alcance la madurez de este sistema. Se ha llegado a demostrar a través de una serie de investigaciones que hay un momento en que toda aptitud motriz o intelectual aparece espontánea en el desarrollo del niño y es precisamente a lo que se ha llamado maduración.

Pero tenemos otras funciones como el lenguaje que exige de entrada una función determinada de los centros nerviosos y que si no se desarrollaron o sufrieron alguna lesión no es posible que se produzca el lenguaje. Es conocido que el lenguaje está relacionado con una determinada conformación del cerebro y que solamente se encuentra en la especie humana. Esta organización particular del cerebro constituye el carácter más distintivo de la especie humana entre las demás especies. También en este caso hay una evidente necesidad de maduración, pero la maduración no es suficiente, el niño no inventa el lenguaje que se habla en su entorno, de ahí la importancia que tiene para el niño un ambiente lingüístico favorable, como una determinante social en su formación.

El lenguaje constituye el ejemplo de esas funciones, que exigen la colaboración del organismo individual, con el medio en que se desarrolla el niño. Y como consecuencia, la importancia que tiene para el educador conocer la pobreza o riqueza del lenguaje, de la comunidad donde el niño vive y de las experiencias que ha adquirido del medio, esto es actuar sobre un niño concreto, con realidades concretas y para impartir -- una formación integral, tendremos que partir de estas experiencias de aprendizaje y paulatinamente ir incorporando nuevos términos que tengan significado para el niño y así enriquecer su vocabulario y guiarlo hacia un conocimiento más amplio de su entorno.

2.1.- Estadio impulsivo y emocional. De 0 a 1 año.

Una primera fase es la que va del nacimiento hasta los tres meses y está caracterizada por el sueño, la absorción de energía vital y el movimiento que se revela como una necesidad muy particular del niño y que se encuentra muy ligada con todo lo que será su sistema de mantenimiento de equilibrio en el espacio. Si un niño llora y grita, la madre utiliza todos los medios para calmarlo, le da el pecho o su biberón, lo carga, lo cambia, el niño se tranquiliza a través de estos desplazamientos en el espacio, sus gritos se deben a menudo al hecho de que todavía no puede menearse por sí mismo y siente la necesidad de modificar su posición de la cabeza y del cuerpo en relación a la gravedad que regula su percepción subjetiva del espacio. Es importante conocer estos principios teóricos del desarrollo del niño para llevarlos al terreno de la práctica, desde los primeros días de la vida extrauterina del bebé y de esta manera empezar a facilitar el desarrollo del niño, que a futuro tendrá mucha importancia, ya que el espacio es uno de los aspectos principales de la psicomotricidad que posteriormente los vamos a ver reflejados en el proceso de la lecto-escritura. En esta etapa es impotente para realizar cualquier cosa por sí mismo, requiere del entorno familiar para satisfacer sus necesidades como son las de alimentación, afecto, limpieza y movimiento. Sus primeras reacciones se convierten en relaciones fisiológicas y sociales. En esta edad no se puede hablar todavía de una conciencia en el niño, ni de una intención, ni de voluntad. Todo lo que se plantea en él, podría compararse con los reflejos condicionados.

A continuación viene el período de los "seis meses", es importante distinguir que solo se marcan umbrales para señalar, pero que no tienen siempre el mismo rigor en los niños. Hacia los seis meses puede apreciarse una diferenciación de una serie de manifestaciones de tipo expresivo o emotivo, por ejemplo, los gritos que emite pueden ser de cólera, de mando, de tristeza, de sufrimiento; la gama de matizaciones emocionales se amplía y se diferencia. Esto constituye un hecho extre

madamente importante en el desarrollo psicológico del niño, ya que esas manifestaciones constituyen en el niño el medio para entrar en relación con su entorno y obtener los cuidados que desea en ese momento. En esta edad el niño no es capaz de hacer cualquier cosa por sí mismo para satisfacer sus necesidades; pero tiene una manera privilegiada y exclusiva de orientarse hacia su entorno viviente y así satisfacer sus necesidades. A esta edad las emociones son el medio de comunicación con los otros.

El período emocional es todavía un período subjetivo, ligado a los estados afectivos del niño y lo ponen en relación con su entorno no sólo de una manera centrífuga, sino también por infiltración de los sentimientos que el medio siente hacia el niño. Hay un intercambio recíproco emotivo del niño con su medio y del medio con el niño.

2.2.- Estadio sensorio-motriz y proyectivo de 1 a 3 años.

En este período, el niño se entrega a la actividad sensorio-motriz, estableciendo relaciones entre sus sensaciones y sus movimientos. Una de las formas de esta actividad es lo que se llama la actividad circular, que consiste en el hecho de que, habiendo realizado el niño un movimiento que le ha producido una cierta sensación, tiende a reproducir ese movimiento para producir la sensación, y más tarde, se dedicará a modificar esa sensación. Esta actividad circular ha sido descrita por primera vez por el psicólogo norteamericano Baldwin, quien la relacionó con todos los fenómenos de adaptación del medio.

La actividad circular tiene una gran importancia en la evolución psicomotriz del niño. Tomemos por ejemplo el balbuceo. Se trata de una manifestación espontánea y como irreflexiva, aunque diferenciada. Si observamos el balbuceo es diferente cuando el niño está contento o cuando está enojado; adopta aspectos diferentes según el humor, pero se compone de movimientos que afectan la laringe, la glotis, la lengua, el velo del paladar y los labios. A estas contracciones muscula-

res muy complejas corresponden sensaciones ligadas a los sonidos que producen, Entre las dos series existe necesariamente correspondencia y acaban por dominarse alternativamente. Habiendo producido un sonido sin intención de hacerlo, el niño lo repetirá, tratando de reproducir la combinación de los movimientos que lo han producido y se guiará por las sensaciones musculares correspondientes. Pronto estará tentado a modularlo mediante una variación concomitante de las impresiones sonoras y musculares, lo que determinará un doble control del movimiento por parte de las sensaciones y de las sensaciones entre ellas. Todo ese ejercicio desemboca en el dominio de sus movimientos por parte del niño y en la previsión de lo que debe hacer para determinados efectos; el balbuceo es sólo un ejemplo entre muchos otros en los que intervienen las dos funciones: la motriz y la sensorial.

En este período no es sólo de los aprendizajes sensorio-motrices; sino también un prelude indispensable para la percepción del mundo exterior, por parte del niño. Cada objeto puede pertenecer a varios campos sensoriales. Se le puede tocar, ver, oír. El niño puede captar la permanencia de los objetos, en la medida que su identidad es controlable en los diferentes terrenos sensoriales de la percepción. La fusión que se realiza entre esos dos terrenos introduce en la vida psíquica del niño un primer elemento de objetividad.

Sigue otro período en el segundo año de vida, que es esencialmente el de la marcha y la palabra. Su aparición provoca un nuevo progreso en la evolución intelectual del niño. La marcha le permite reconocerse en el espacio; hasta entonces el niño no había tenido otro conocimiento del espacio, sino lo que sus manos podían coger: espacio extremadamente reducido y fragmentario. Cuando empieza a caminar, el niño se hace capaz de unir esos diferentes espacios entre sí. También se hace capaz de irse, de cambiar espontáneamente de lugar, el espacio se convierte en un terreno de exploración cuyas distancias puede medir, cuyas direcciones puede comparar. Finalmente, adquiere la capacidad de trasportar los objetos, es de

cir, de separarlos en conjuntos con los que podría confundirse para darles otros marcos; de hecho se trata de una actividad a la que el niño se entrega con una especie de apasionamiento.

Por su parte, el lenguaje le permite nombrar los objetos, hacer de ellos realidades individuales, mantener la identidad del objeto más allá del momento en que ha sido percibido.

2.3.- Estadio del personalismo. De los 3 a 6 años.

A los tres años aparece lo que se ha llamado; la crisis del personalismo. La personalidad del niño comienza a manifestarse en ese momento, al principio mediante la oposición. Hasta ese momento, el niño se había confundido en mayor o menor medida con su ambiente, gracias a esa participación afectiva o emocional que hemos destacado en el estadio anterior; todavía no ha logrado la independencia de sus deseos, de sus intenciones y bruscamente el niño comienza a oponerse a todo lo que se dice, a todo lo que se quiere que haga, aprende a decir "no" sistemáticamente. Se opone por oponerse, sin otro motivo que distinguir su pequeña persona de los demás y sistemáticamente se le oye utilizar el pronombre personal "yo", lo que da fe de un aumento de conciencia que tiene de sí mismo. Del mismo modo, distingue el "mío" y "tuyo"; pero a los tres años empieza a hacer distinción entre lo que le pertenece y lo que pertenece a los demás. Otras muchas manifestaciones -- muestran el deseo del niño, de distinguirse, de oponerse y extender esta distinción a los objetos que le rodean como si se tratase de dependencias de su persona. Pronto la oposición de jará paso a la necesidad de hacerse notar, de ser admirado; es el período del narcisismo, entre los cuatro y cinco años se vuelve muy imitador y ahora no emite simples gestos, sino el papel que desempeñan otras personas. En realidad, toda esta face que se extiende de los tres a los cinco años es el período en que el niño adquiere conciencia de sí mismo, primero por oposición a los otros y después tratando de dar un cierto contenido a su yo, actuando de manera que pueda despertar la



admiración de los demás y tratando de oponerse finalmente a los otros a través de la imitación. En suma, el niño está ansioso en esos momentos de desarrollar su personalidad, aún cuando sólo lo puede hacer en relación con su medio familiar. Es una época en la que al niño tiene necesidad de relaciones muy personales con su entorno, del que intenta desligarse, si va al jardín de niños las relaciones que debe establecer con la educadora serán personales.

2.4.- Estadio del pensamiento categorial. De 6 a 11 años.

Hacia los seis, siete años, la edad que puede entrar a la escuela primaria, el niño empieza a disociar su pequeña persona del medio familiar, a veces parece rebelarse contra él, quiere aparecer mayor, emplea las palabras que acaba de aprender entre sus compañeros y que constituyen un vocabulario propio de su edad. Parece embargado por un nuevo deseo de emanciparse, lo que corresponde a nueva etapa de su desarrollo psíquico. A esa edad es capaz de captarse a sí mismo como persona verdaderamente autónoma y capaz de mantener relaciones diversas con personas de su entorno; el niño admitirá ser el primero en lectura y el último en correr o viceversa. El sistema escolar le enseñará que sus relaciones con las mismas personas pueden ser diferentes según las circunstancias. Se va a producir una nueva evolución de su pensamiento, que es importante que los maestros de primaria conozcamos profundamente, ya que en este período va a pasar de un pensamiento pre-categorial al categorial.

El niño a los seis años de edad tiene un pensamiento sincrético y global, no puede distinguir en un objeto o en una situación, las cualidades o circunstancias a través de las que el objeto o situación son percibidas aisladamente y después volverlas a reunir en un todo coherente. Es decir, el sincretismo del niño parece ajeno a este doble movimiento de disociación y recomposición.

Según Wallon "el sincretismo no debe ser descrito sólo negativamente; tiene sus niveles de significación funcional.

La globalización puede abarcar conjuntos más o menos vastos y más o menos coherentes". (7) Estudiar su desaparición en el niño es ver las confusiones iniciales, se resuelven según planos y perspectivas que permiten ordenar entre sí los acontecimientos y las cosas, para descubrir y expresar sus relaciones constantes o sus propiedades estables; pero tiene sus problemas en cuanto se refiere al mismo conocimiento, ya que el niño en esta edad considera como realidad original y absoluta y la expresa como una totalidad sin tomar en cuenta que es sólo la parte de una realidad universal.

El problema para el niño es poder discernir e integrar a ellos la realidad de los objetos que percibe; el desarrollo del pensamiento normal se va modificando a través de diferenciaciones e identificaciones progresivas. Proyecta su existencia sobre un plano donde el mundo de las representaciones y el de las cosas deben concordar, sobre un plano de significaciones solidarias, distintas, constantes, sobre el plano de las categorías donde siempre sea posible pasar de los objetos a la definición.

A los seis años, el desarrollo morfológico del lenguaje ya es suficiente para permitir al niño que entre a la escuela primaria, los conjuntos ante los cuales lo ubica su experiencia directa de las cosas son objetos y situaciones delimitadas o individualmente identificables. Pero las dificultades reaparecen si su pensamiento debe descomponer este objeto o situación, en sus propiedades o, en sus circunstancias; pero en sus relaciones con el objeto no deja de confundirlas entre sí; forma y tamaño, por ejemplo, son definidas la una por la otra, como si no hubiera más que un tamaño posible o existente para una forma dada.

Para el niño cada objeto es tal, como se le ofrece a su imaginación del momento, como una conglomeración indisocia --

(7) Wallon, Henri. Psicología del Niño. España. Ed. Pablo del Río Vol. II 1980 p. 315

ble, de la cual percibe diversas cualidades e incluso sus cam bios, sin poder aislar cada una por sí misma. Su mente se adhiere a los conjuntos concretos, y no sabe clasificar sus aspectos o sus efectos imputándolos al principio, que puede pro ducirlos o explicarlos fuera del caso presente.

En esta etapa del desarrollo del niño, las relaciones -- que han de establecerse entre las cosas y los pensamientos, -- puede compararse con la pobreza y la inexactitud al utilizar las preposiciones y las conjunciones como lo ha demostrado -- Piaget en su estudio sistemático sobre su empleo a través de las diferentes etapas del desarrollo y la importancia que tiene el ambiente lingüístico para el niño.

El sincretismo puede tener dos efectos inversos, la con taminación y la digresión. Ambos están ligados a la inercia - mental del niño y muchos mecanismos les son comunes; su punto de partida puede responder a uno de los niveles funcionales, que están integrados en el acto mental.

Sobre el plano sensorio-motor, la asonancia a cualquier analogía de estructura puede acarrear, ya la contaminación de vocablos vecinos en su producto compuesto, ya la sustitución de la palabra adecuada, por otra que destruye o invierte el - sentido de la frase. A este tipo de contaminación responde la dig resión, donde el pasaje de un tema a otro diferente se ope ra a continuación del atractivo, que ejerce entre dos pala -- bras su semejanza morfológica. El simple gesto que hace el ni ño para describir mejor su pensamiento, puede con la expre -- sión oral, ser la ocasión de una digresión. La región más pro funda está en particular poblada por fuerzas verbales. Los -- términos son palabras que sacan de alguna manera su sentido - uno de otro, por contraste o como complementarios. Es así como términos dormir-despertar, día-noche, claro-oscuro, pue - den ser sustituidos o cruzados entre sí y que la evocación -- del uno por el otro, puede desviar el discurso hacia otras si tuaciones, otros objetos o reflexiones totalmente extrañas al tema inicial. Todas las oposiciones binarias del lenguaje pue den, así, llegar a ser fuente de digresiones o contaminación -

nes, es decir, con un término común pero cuyo sentido difiere en cada una de las alternativas.

La insuficiencia que explica la contaminación y la digresión se manifiesta por la ineptitud para separar el todo, en sus elementos. Es la impotencia de este proceso para ordenarlas en figuras dotadas de coherencia interna y mutua, de tal manera que por su desenvolvimiento y su progresión pueden realizar las respuestas que convienen a las intenciones y a los fines del pensamiento. En la contaminación estos elementos se confunden los unos con los otros. En la digresión, se despa-rraman y hacen pedazos el acto intelectual.

La contaminación parece sobre todo ligada a la confusión y al entorpecimiento por los dos elementos que se presentan simultáneamente en el aparato mental, en lugar de que uno suceda al otro o sea eliminado. Defecto a la vez de interdiscriminación y de distribución del tiempo. En cuanto a la digresión, parece que habitualmente se debe a la preponderancia de lo subjetivo sobre lo objetivo.

La digresión suele producirse cuando el objeto de la representación suscita una reacción afectiva; una emoción que favorece, debilitando las distinciones más familiares que reparten alrededor de la persona lo que le concierne sin formar parte de ella misma, incluida la distinción de sí y del otro, que el contagio de las emociones tiende siempre, en mayor o menor medida a borrar.

En el niño la constante invasión del objeto de sus intereses momentáneos, donde se unen estrechamente al deseo verdadero del simple juego de sus actividades funcionales y la fuerza de sus automatismos no controlados, hace de la digresión una manifestación de las más frecuentes.

Al esfuerzo intelectual del niño se le ofrecen otras direcciones, la diversidad y la coherencia, que deben más tarde coincidir para extender el campo del conocimiento, pero que no llegan al principio a juntarse. Una lo lleva a través de los aspectos variables de las cosas, la otra lo obliga a descubrir en ella algo constante; pero para que lo logre necesi-

ta superar los datos primitivos de la experiencia o de la tradición.

Sin embargo son dos vías, las que lo encaminan hacia un comienzo de explicación. Una de ellas es un simple reconocimiento más o menos intuitivo y confuso del objeto; la otra -- opone al objeto su imagen o su concepto. En el intervalo se -- convierte en una disciplina. Los dos procedimientos funden -- sus raíces en tendencias diferentes. Por una parte el gusto -- de reencontrar lo ya conocido como es visible en el niño pequeño ante el retorno a las mismas cosas; por otra parte el -- deseo de renovación y de aventura que podrá llegar a ser una necesidad de evasión o de fractura respecto a lo real.

Pero en el niño, de esta manera de explicar se limita a acumular circunstancias del mismo plano que el hecho a justificar y no puede terminar más que en la fabulación. La fabulación puede ser una especie de error a través de analogías más o menos justificadas, así observamos en el niño cómo trata de demostrar contra toda evidencia, que tiene razón. Pero no hay en él un límite preciso entre el acto en sí mismo y el fin -- del acto, entre el juego funcional y la utilidad práctica.

La fabulación es a su vez un nivel de la actividad psíquica y, como tal, presenta un conjunto de rasgos que se llaman y rigen mutuamente. No tiene sentido suficiente de la objetividad, de lo que existe fuera de sus representaciones; la explicación se basta a sí misma sin verificación necesaria. -- El niño acepta la imagen o la idea presente, ya surgan en él espontáneamente o sean sugeridas por otras personas. Entre -- las dos no sabe distinguir y por lo tanto se confunde.

En tanto no sepa conquistar su autonomía personal, el soporte de personas extrañas le es indispensable. Si la fabulación lleva manifestaciones elementales de pensamiento como un esfuerzo de justificación para tratar de resolver la incoherencia y dar apariencia de veracidad; sin embargo puede ocasionar enredos de circunstancias, analogías o simples metáforas que dan origen a temas parásitos; pues la metáfora no es para el niño una simple locución, guarda al mismo tiempo su --

sentido de uso, su sentido literal que fácilmente sustituye - al pensamiento que acaba de expresar.

Sin cesar a esta edad, el lazo lógico es disuelto por -- las figuras del verbo, ya que entre la representación y las - palabras que la traducen no se ha hecho aún la distinción. La fabulación puede ser así la atmósfera habitual y natural del niño.

Todo es para él ocasión de fábula y el adulto responde a menudo a sus curiosidades mediante fábulas. Su mente evolucio - na en una zona intermedia donde lo verdadero y la fantasía no se oponen, sino que subsisten confundidas a una especie de -- combinación funcional que es la actividad lúdica. Como la fa - bulación es lo diverso, alimento del conocimiento bajo su for - ma más aventurera. Pero su resultado no puede ser una simple aglutinación o una cohesión mecánica. La unidad debe hacerse sobre otro plano, supone una estructura nueva, que haga con - los términos asociados un conjunto en el que cada uno tenga - con los otros una especie de identidad, necesario a la formu - lación del pensamiento, a este proceso es al que podemos lla - mar integración.

Hacer pasar el contenido de la experiencia simultánea, - al plano de la homogeneidad y de la apertura, es hacerlo pa - sar del sincretismo a lo inteligible. Es sustituir esta mez - cla de confusión y disociación que es la representación pura - mente concreta de las cosas, por el mundo de las relaciones. Pero el descubrimiento del mundo de las relaciones no se con - sigue de golpe, con las cosas que debe entrar en relación, es precisamente el gran reto que tenemos en la escuela primaria, facilitar al niño por medio del proceso de enseñanza-aprendi - zaje, a dar ese paso del estadio precategorial al categorial a otro estadio en donde pueda operarse la integración de es - tos conocimientos a un nuevo orden funcional.

2.5.- Estadio de la pubertad y de la adolescencia. De los 11 a 12 años, duración variable.

En este período el niño ha establecido contacto con las personas de su entorno y con los objetos, sus relaciones con ellos son objetivas y utilitarias. El niño de esta edad sabe reconocer, por ejemplo, que para ganar en su equipo necesita determinados compañeros. Es decir, sus relaciones cambian de afectivas a utilitarias.

En la pubertad puede observarse cierta regresión, en el sentido de que vuelve a una especie de narcismo personal, al mismo tiempo que reaparece la necesidad de establecer relaciones personales.

En lugar de considerar las cosas en su aspecto objetivo, el niño se plantea toda una serie de cuestiones sobre la naturaleza y destino. Es lo que se ha llamado la edad de la metafísica, la edad en que busca más allá de las cosas, la edad en que las cosas no le parecen tan simples; el niño traspasa a todas estas cuestiones las desorientaciones que le hacen -- sufrir sus nuevas necesidades, cuyo objeto le resulta desconocido. Se desarrolla entonces una nueva dimensión en sus relaciones con el mundo, en el que parece descubrir una especie de principio creador.

Es también el momento en que empieza a razonar de otro modo que analógicamente, a entender que la existencia de las cosas está relacionada con las leyes. Una ley es un principio cuyas manifestaciones pueden ser realizadas en número teóricamente indefinido.

Por lo que se refiere a la evolución moral del niño, una nueva dimensión se introduce en su personalidad. El niño adquiere el sentimiento simultáneo de posesión y de sacrificio, de conquista y de inmolación.

Entre todos estos períodos sucesivos existen contrastes, pero su conjunto constituye una cadena de progresos que se realiza por etapas. A partir de un estado de invalidez total y de completa dependencia frente a su entorno, el niño se hace un lugar en la sociedad. Habiendo adquirido todas las aptitudes que le son necesarias, tanto desde el punto de vista social como intelectual, el niño se hace capaz de adaptarse al

medio en que tendrá que vivir; pero la realidad es que ni el medio familiar, ni el medio educativo, en su gran mayoría ha favorecido este desarrollo integral al que tiene derecho y -- así constatamos una serie de deficiencias que se manifiestan ya desde la infancia, pubertad y adolescencia; en la que todos los elementos que configuran su ambiente social, han fallado y en especial los maestros, que hemos tenido la oportunidad de ser factores de cambio y no hemos asumido nuestro papel en favor del desarrollo integral de nuestros educandos; al contrario hemos fragmentado en muchas ocasiones su personalidad y por lo tanto la conducción del aprendizaje.

Por lo que, a manera de sugerencia, si tomamos en consideración estos principios evolutivos del niño y la necesidad que el niño siente de accionar y vincularse con su medio, podremos en cierta medida favorecer y estimular oportunamente su desarrollo integral y sus procesos de aprendizaje.

3.- APORTACIONES DE LA PSICOLOGIA GENETICA A LA EDUCACION INTEGRAL

Es importante aclarar que no se puede hablar de una Pedagogía walloniana estructurada, como se demostró en el Congreso Internacional de Psicología del niño en 1979, realizada en París en la jornada consagrada a Wallon con motivo de la celebración del centenario de su nacimiento; pero sí se pueden señalar las aportaciones que se encuentran en sus investigaciones, en los artículos escritos en la revista *Enfance*, creada por Wallon con el objetivo de "reunir en una misma colección todo lo referente a la psicología del niño, particularmente a sus aplicaciones, la primera de las cuales es la educación", (8) en sus múltiples conferencias y en los diferentes autores que han seguido sus investigaciones.

Una pedagogía fundamentada en esta corriente psicológica está por estructurarse, ya que ofrece una serie de principios científicos respecto al niño, el cual es el sujeto de la educación y de los factores que propician su desarrollo integral como un ser eminente social.

En América Latina, el Dr. Alberto L. Merani distinguido y eminente pedagogo, ha escrito varios libros basados en las ideas y trabajos realizados por Wallon, debido a que tuvo la oportunidad de convivir con él una serie de experiencias psicopedagógicas, por lo que este autor es una de las fuentes -- principales de consulta que existen en español y que se encuentran con facilidad en nuestro país. En México, la obra de Henri Wallon es poco conocida y por lo mismo pocas investigaciones hacen referencia a sus trabajos, por lo que este estudio trata de darlo a conocer a los maestros de educación primaria, con el objetivo de que algunas de las aportaciones que se expondrán en este capítulo se lleven al terreno de la prác

(8) Wallon, Henri. Psicología y Educación. Madrid. Ed. Pablo del Río 1980 p. 8

tica, que es en donde se puede verificar la funcionalidad de las mismas, de acuerdo a las realidades concretas de cada medio socio-económico.

A continuación describiré los elementos, que considero, son válidos para cimentar una educación integral, en la escuela primaria, que siga el proceso evolutivo del niño y le ofrezca las posibilidades de aprendizaje de acuerdo con sus potencialidades, necesidades, intereses y al mismo tiempo lo integre a la sociedad como un miembro activo de la misma. Aspecto que hemos descuidado y por consecuencia hemos contribuido a fragmentar la personalidad de nuestros alumnos, así como sus aprendizajes y su vida en sociedad.

Henri Wallon, siempre estuvo muy comprometido con todo lo referente al campo educativo, así nos da una concepción del niño como una totalidad bio-psico-social. Del papel que tiene la educación dentro de la formación integral del niño; especifica la función de la escuela como medio privilegiado para favorecer y estimular los aprendizajes y la integración del niño a la sociedad; así como del papel medular del maestro dentro del proceso de aprendizaje y de la metodología activa en la cual sitúa al niño a sucesivos enfrentamientos con problemas de la realidad y su medio, a través del método científico.

Es importante señalar que todos estos elementos se encuentran implícitos en el Programa Integrado de Primer Año, el cual está estructurado en base a la Psicología Genética; resultando extraño que no se cite a Henri Wallon en la bibliografía, el cual sin lugar a especulaciones se considera el padre de esta psicología.

Sin embargo, los que hemos tenido la oportunidad de conducir este programa a la luz de este enfoque, hemos constatado sus beneficios en el campo de la práctica, tanto en lo que se refiere al niño, que se siente comprendido, escuchado y que trabaja con toda naturalidad sobre la construcción de sus propios aprendizajes, sin presiones y tensiones, que es lo que en varias ocasiones provoca interferencias en sus aprendi

zajes y, que no se integre satisfactoriamente a su grupo y en general a la comunidad escolar. Por otra parte la escuela establece relaciones positivas con el medio familiar y su entorno, que siempre está dispuesto a ofrecerle oportunidades de integración a las actividades de la misma.

3.1.- Concepción del niño como una unidad bio-psico-social.

Según Alberto L. Merani, "la mayor conquista de la pedagogía, en su penoso estructurarse a lo largo de casi dos siglos, es el reconocimiento de que el niño es el eje de la educación" (9), triunfo que parece vacío, debido a que los educadores carecen de un conocimiento científico del niño como un ser que necesita ser formado e informado de acuerdo a sus potencialidades y necesidades biológicas, psicológicas y sociales.

Wallon, se preocupa por la totalidad del niño, ya que está convencido que la estructuración del psiquismo en la especie humana se realiza a través de las interrelaciones funcionales entre los factores biológicos y sociales. Es así como concibe al niño como una unidad bio-psico-social, en donde se integran los factores biológicos, psicológicos y sociales, -- por medio de una síntesis dialéctica de acuerdo a cada período de desarrollo y que define al niño como un ser en evolución.

De acuerdo con este enfoque, el niño es un ser ante todo educable, que necesita de la educación para su desarrollo personal y su integración a la sociedad. En este contexto el medio juega un papel de primer orden, medio que como ya hemos visto comienza siendo físico; pero que dentro de la especie humana se caracteriza por ser sustituido por el medio social.

Wallon trata de explicar al niño por las condiciones que actúan sobre él, que lo determinan a través de las relaciones con el medio en donde vive; como lo ha indicado Tran-Thong, -

(9) Merani, L. Alberto. Psicología y Pedagogía. México. Ed. - Grijalbo 1970 p. 65

estudioso del pensamiento walloniano "la educabilidad no es una cualidad contingente a la infancia, sino propia de su naturaleza y condición: la educación está ahí como relación natural, necesaria y vital entre el niño y el medio social". -- (10)

De ahí la importancia de la intervención del maestro, el cual juega un papel decisivo dentro del proceso educativo, ya que el niño está expuesto por su naturaleza a captar las influencias del medio y en especial del maestro con el cual el niño entabla una relación muy profunda, lo mismo con el grupo al que pertenece. Por lo que se requiere que el educador conozca perfectamente al niño con el que va a trabajar, ya que su acción es directa y debe tener una gran responsabilidad para ejercerla con toda oportunidad y conocimiento.

En el Programa Integrado de Primer Año, marca que la educación del niño no se inicia en el momento que ingresa a la escuela primaria, debido a que cada niño trae un antecedente de aprendizaje de acuerdo con sus experiencias personales y las características del medio socio-económico en donde ha vivido. Por ello es importante marcar que una de las tareas principales del maestro es conocer al niño con el que va a trabajar, quien presenta una serie de características y necesidades específicas de su edad; así como actitudes, motivaciones, posibilidades y expectativas sobre el medio escolar al que va a ingresar.

Por lo que, considero que el maestro de primer año debe centrar la conducción del aprendizaje en el niño concebido como una integración bio-psico-social, en donde todos estos factores se pueden favorecer y estimular para lograr un desarrollo armónico e integral de los educandos.

(10) Wallon, Henri. Psicología y Educación. España. Ed. Pablo del Río 1981 p. 15

3.2.- La socialización y la afectividad como elemento de integración en el proceso educativo.

En general, a través de esta investigación se ha enfatizado el papel que juegan los factores biológicos, psicológicos y sociales en el desarrollo integral de los educandos. Wallon considera necesario resaltar "la ligazón que existe entre la personalidad del niño y su desarrollo intelectual y lo útil que resulta relacionar las operaciones intelectuales de que es capaz el niño con las relaciones sociales a que tiene igualmente acceso" (11). Aspecto que en el trabajo cotidiano se descuida y afecta a una auténtica educación integral.

De ahí que, en este inciso me permito presentar en forma detallada, estas etapas de socialización y afectividad del niño, por la trascendencia que tienen en el desarrollo evolutivo de los educandos y que presentan características propias, momentos de crisis y debilidad, tendencias a presentar complejos y angustias; por lo que el maestro se ve obligado a conocer a profundidad, debido a que su intervención puede afectar positiva o negativamente el psiquismo de sus alumnos, así como el proceso de aprendizaje de los mismos.

Para comprender este proceso de socialización dentro de esta corriente psicogenética, es necesario partir de las relaciones que ligan al niño a su medio desde su nacimiento.

En la primera etapa, es una especie de simbiosis fisiológica que está relacionada con las necesidades vitales del niño, que posteriormente va a dar lugar a otra simbiosis; pero de tipo afectivo, que a su vez dará origen al psiquismo infantil.

A los seis meses se desarrolla lo que se ha llamado estadio afectivo o emocional, en el que el niño vive tanto de sus relaciones humanas como de su alimentación.

Este hecho ha sido confirmado por las investigaciones realizadas en los Estados de Norteamérica, por el Dr. René A.

(11) Wallon, Henri. Psicología y Educación. Madrid. Ed. Pablo del Río 1980 p. 20

Spitz que expresa: "entre el sexto y el octavo mes se presenta una transformación de graves consecuencias. A esta edad la discriminación diacrítica ha progresado mucho" (12). El niño en este momento puede sufrir, inclusive hasta la muerte, si le separan de la madre; ya distingue entre el amigo y el entorno, no se sonríe con cualquier persona y hasta rehusa el contacto con extraños.

En este período empieza a ser capaz de establecer relaciones de orden afectivo con su medio, siente la necesidad de ser objeto de manifestaciones afectivas que favorezcan su desarrollo integral.

El horizonte social se va ampliando para el niño gradualmente. Llega el momento en que empieza a distinguir a ciertas personas de su entorno, como su padre, hermanos, etc. Desde este período se instituye una especie de reciprocidad con los miembros de la familia. El niño aprende que toda acción tiene dos polos, el suyo y el de los demás.

De los tres a cinco años, la percepción que tiene de su entorno, no es ya sólo la percepción de las personas de quienes recibe los cuidados necesarios, con los cuales está ligado por sus emociones, por sus estados afectivos o con los que puede cambiar sus juegos, sino por personas hasta cierto punto anónimas que viven en su entorno. El niño puede pertenecer a una familia, en la que sea hijo único o pertenecer a otra en donde ocupa determinado lugar, que puede tener en esta edad repercusiones, para la estructuración de su personalidad. El niño ya no está solo frente a sus padres, forma parte de una cierta estructura que determina su vida, así el niño se hace sensible a las diversas relaciones que pueden existir de modo duradero dentro de la familia, de la que él es un elemento fijo. En este momento de su proceso comienza a plantearse la cuestión de su yo, en relación con el yo de los otros.

(12) Spitz, A. René. El Primer Año de Vida del Niño. Madrid. Ed. Aguilar 1965 p. 47

En este período se constituyen lo que se ha llamado "complejos", es decir, actitudes duraderas de insatisfacción que pueden marcar de una manera prolongada, el comportamiento del niño en sus relaciones con su entorno. En estos momentos el niño es extremadamente exclusivo y conoce los celos específicos de su edad, que consisten en una especie de alineación de sí mismo frente a su rival y, al mismo tiempo, en la pretensión de sustituirlo. Hay en los celos todavía como una confusión a medias entre sí mismo y los otros. Los celos constituyen una causa frecuente de ansiedad, por lo tanto hay que estar atento para observar esta actitud y tratar de canalizarla en forma positiva. Esta etapa corresponde al jardín de niños, siendo un antecedente importante, que el maestro de educación primaria debe conocer y encauzar, porque, hay que tener en consideración, que el niño al ingresar a primer año, a los seis años, está viviendo una etapa de transición dentro de su proceso evolutivo y que en el transcurso de su vida ha adquirido una serie de aprendizajes que le servirán de antecedente para adquirir aprendizajes más estructurados y especializados como son el proceso de la lecto-escritura y el proceso lógico-matemático. Así como el ingreso a un nuevo grupo social.

Según Vigostki: "el aprendizaje humano presupone una naturaleza social específica y un proceso mental el cual los niños acceden a la vida intelectual de aquellos que les rodean" (13). Esta posición enfatiza el papel del grupo social y de los otros, tanto en el desarrollo evolutivo del niño como en su aprendizaje; enfoque en el cual, el docente puede favorecer y estimular no sólo el período que está viviendo el niño, sino preparar el siguiente, de acuerdo a un conocimiento evolutivo del niño. En este caso puede favorecer el paso del período pre-categorial al categorial.

(13) UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El niño: aprendizaje y desarrollo. México. Ed. Sistema de Educ. a Distancia. - 1985 p. 69

De igual forma, está capacitado para detectar algún conflicto o crisis que presenten los educandos y con oportunidad puede canalizar estos problemas, ya sean de aprendizaje o de conducta a la institución específica que cuente con los especialistas idóneos que se requieren para solucionar el problema.

A la edad de seis o siete años, si el niño ha evolucionado normalmente, ya no se concibe solamente en función de su grupo familiar, acepta que es uno entre sus compañeros, de ello resulta una especie de equivalencia reconocida, por el sujeto, entre él y los otros.

El niño se prefiere a sí mismo y tiene sus puntos de vista por lo que se refiere a los actos que debe realizar; pero se hace capaz de contar con los otros, de tratar de persuadirlos o dominarlos. Se encuentra en condiciones de entrar en grupos o retirarse de ellos, en función de intereses y objetos que son variables, pero que puede escoger. Se puede apreciar una nueva secuencia de esta evolución; el grupo ya no es tan limitado como el familiar, en sus actividades puede escoger a sus compañeros de juego y de este modo llega a concebir al grupo de una manera hipotética; se separa de lo que está dado, de la realidad impuesta. Ya es capaz de pensar y de componer su grupo.

Esta evolución es lenta, hay toda una serie de grados. A esta edad se ha observado que hay cierta dependencia hacia los adultos; pero al mismo tiempo trata de alejarse de ellos y se acerca a los niños mayores, desea ser aceptado en grupos compuestos por ellos, pero normalmente lo rechazan. Esta tendencia combina las necesidades del niño de tener relaciones más igualitarias, que las que tiene con sus padres. El niño experimenta la necesidad de ser reconocido como persona y medir su fuerza en relación al grupo. Se establecen así relaciones recíprocas entre el grupo y el niño que se pueden traducir en aceptaciones, rechazos, rivalidad y que va acompañada de una individualización correlativa. El maestro debe estar preparado para dar una buena orientación a estas manifestaciones

nes y aprovechar esta edad para canalizar y desarrollar en el niño el espíritu de cooperación.

Hacia los once, doce años, período que va de la pubertad a la adolescencia, el niño se siente desorientado frente a sí mismo, tanto desde el punto de vista físico como moral. Se vuelven intolerantes para las costumbres adquiridas en su infancia. La desorientación va acompañada de insatisfacción y deseo de cambio. Fenómenos que son muy generales en la vida afectiva y van adquiriendo una gran relevancia en esta edad, precisamente por que la vida afectiva se hace muy intensa; se trata de lo que se llama ambivalencia de las actitudes o de los sentimientos. En el comportamiento externo se producen reacciones de jactancia, aparece el deseo de llamar la atención; pero acompañada de una actitud de incomodidad, de un sentimiento de vergüenza y desconfianza en sí mismo.

En la escuela primaria hemos podido observar que este período se inicia por lo general en el quinto grado, y si el educador carece de un conocimiento profundo de esta etapa de transición de la niñez a la adolescencia, tendrá muchos problemas para conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje; el cual debe respetar los intereses y necesidades de los educandos.

Es importante insistir que una de las grandes aportaciones de esta corriente psicogenética, es la de tomar en consideración las dos etapas de transición que vive el niño durante su ciclo primario; la de su ingreso a los seis años y la de la pubertad a los diez-once años, en las que la intervención oportuna del maestro puede facilitar o entorpecer su paso con éxito a la siguiente.

Como podemos observar este elemento de socialización y afectividad tiene una relevancia primordial dentro del campo educativo y específicamente cuando se quiere llevar al terreno práctico, la educación como desarrollo integral del individuo.

Ya que, el Programa Integrado de Primer Año contempla la integración a través del afecto, en donde expone en especial

las características de la socialización y afectividad, que vi ve el niño de seis y siete años, coincidiendo con todos los aspectos expuestos dentro de esta corriente psicogenética y cita en el último párrafo lo siguiente: "el niño necesita vi vir y convivir en un ambiente comprensivo y estimulante, cordial y afectuoso, que no debe confundirse con la debilidad o falta de orientación. Necesita como todo ser humano saberse aprobado, comprendido y estimulado para elaborar una imagen positiva de sí mismo y del grupo social en el que se desen vuelve, y corresponde al maestro brindarle apoyo en este sentido". (14)

Este elemento socio-afectivo, nos debe hacer reflexionar sobre nuestra labor educativa por la importancia que tiene en la estructuración del psiquismo de nuestros alumnos, aspecto que tenemos que conocer para favorecer el desarrollo integral de los educandos, es decir, tomarlo en consideración dentro de una educación integral en donde intervienen todas las áreas que configuran la personalidad del niño.

3.3.- El papel del movimiento en el desarrollo integral del educando.

Como todas las investigaciones realizadas por H. Wallon, el movimiento sigue todo un proceso evolutivo y es uno de los factores que interviene directamente en el desarrollo integral del niño. Podríamos decir que el movimiento tiene su origen a partir de la concepción y termina con la muerte.

Es una de las posibilidades que está a disposición del niño, para reaccionar sobre el medio; así a partir del nacimiento es la primera pauta que nos da fé de la vida psíquica, a través del llanto y sus primeros movimientos, que empiezan siendo elementales, discontinuos y poco a poco se van manifestando en gestos que están en relación directa con sus necesi-

(14) SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Programa Integrado de Primer Año. México 1980 p. 47

dades y emociones.

El movimiento es la única conducta que se manifiesta antes de la palabra y se rebela en este período evolutivo por las diversas posturas, por las que el niño va pasando; de acostado, a sentado; después de rodillas y finalmente a la posición de pie. Que es la propia del hombre y que ha ejercido una influencia decisiva en los progresos de la especie humana.

En una segunda fase el movimiento se debe a desplazamientos activos del propio cuerpo, en el medio exterior, en el cual el niño encuentra objetos que chupa, tira, etc. y empieza a recorrer distancias en diferentes sentidos.

Por último el niño puede realizar una serie de desplazamientos de sus segmentos corporales. En este sentido, tenemos que el niño se acerca a los objetos con las dos manos a la vez, globalmente, y los coge sin precisión. Después el acto de prensión se convierte poco a poco en una palpación más o menos estructural y termina finalmente en una manipulación, en la que la actividad de cada mano es complementaria de la otra. Esta bipartición diferencial del movimiento parece tener una gran importancia en la evolución psicomotriz del niño, desde este momento puede partir de acciones combinadas en las que cada mano desempeña su papel, una lleva la iniciativa y la otra es su auxiliar.

Estas facetas del movimiento se encuentran más o menos implicadas entre sí, condicionándose mutuamente; pero el desarrollo de todas ellas o sus anomalías son indicadores de cómo se está realizando el proceso evolutivo del niño.

En el estadio sensorio-motor, las actividades conservan su carácter subjetivo e incluso con frecuencia afectivo, pero de ellas resulta una ligazón más estrecha, entre el movimiento y sus consecuencias sensibles, lo que supone un reconocimiento minucioso de los datos sensoriales, una percepción más precisa y discriminativa de las estimulaciones causadas por los objetos exteriores, se trata de la actividad circular que se describió en el segundo capítulo de este trabajo.

En el estadio proyectivo, el niño se expresa simultáneamente a través del gesto y la palabra. La imitación juega un papel importante en esta edad.

Por lo que se refiere a la palabra, el aspecto audiokinestésico pasó a un segundo plano, aunque sigue siendo fundamental, y es el aspecto lingüístico el que ejerce la influencia esencial sobre el desarrollo psíquico, en la medida en -- que éste parece desde ahora sufrir más la influencia de los -- factores intelectuales.

Sin embargo, ciertas dificultades o defectos motrices de la articulación verbal pueden ejercer una acción molesta en -- las relaciones del niño con la sociedad y, de rechazo, en su confianza en sí mismo y el normal despliegue de su persona.

El desarrollo psicomotriz a los seis años, se caracteriza por empezar a establecer regularidad y precisión en los movimientos. Este desarrollo se va manifestando a través del -- proceso de estructuración del pensamiento, la percepción, el empleo correcto del lenguaje.

Por lo que se refiere al aprendizaje de la escritura en esta edad, intervienen una serie de movimientos específicos -- que se inician en la forma de tomar el lápiz con su mano do -- minante, la reproducción de la forma de los rasgos de las le -- tras, la combinación y ubicación para formar palabras; este -- aprendizaje requiere de otros procesos como son la memoria -- motora, la atención, la coordinación entre los ojos y las ma -- nos para ubicar las acciones en función del espacio y del --- tiempo de seguir el orden.

En cada período del desarrollo psíquico del niño, se va manifestando el tipo de acción que ejerce sobre el medio y en cada edad, una actividad preponderante, actividad que provoca cambio y enriquece las relaciones del niño con su ambiente.

El movimiento no interviene solamente en el desarrollo -- psíquico del niño y en sus relaciones con los otros, sino que también influye en su comportamiento habitual.

Según Wallon, "cada individuo posee una constitución mo -- triz personal que depende de las regulaciones variables de --

sus diferentes actividades musculares" (15). De ahí la importancia de que el maestro conozca estas necesidades y posibilidades de sus alumnos y las respete para favorecer el desarrollo integral de cada uno de sus discípulos.

El estudio del movimiento en el niño presenta vastas perspectivas. Al principio, está ligado a los progresos de sus nociones y de sus capacidades fundamentales y cuando éstos pasan bajo el control dominante de su inteligencia, sigue todavía implicado en las formas que se exterioriza y se prodiga la actividad psíquica.

Henri Wallon es uno de los científicos que ha investigado sobre el desarrollo psicomotriz en la infancia, dentro de sus principios, la actividad que despliega el niño es una posibilidad y una necesidad para relacionarse con su entorno; de ahí la necesidad de una educación activa, pero de fondo, respetando la propia naturaleza del niño en cada una de sus etapas evolutivas.

Esta gran aportación de Wallon al campo de la educación integral, el maestro de educación primaria la necesita tomar en consideración en su trabajo cotidiano, y conocer las necesidades y posibilidades de sus alumnos para estimularlas y favorecerlas.

F. Programa Integrado de Primer Año, marca dentro del aspecto psicomotriz las actividades que el niño puede realizar, para desarrollar los diferentes aspectos de su personalidad; como son la percepción corporal, la coordinación motriz gruesa y la coordinación motriz fina y en general a través del programa se encuentran integradas todas estas actividades que el maestro de primer año no debe pasar por alto, ya que para el niño significa parte de su desarrollo integral y por consecuencia de su proceso de aprendizaje.

(15) Wallon, Henri. Psicología del Niño. España. Ed. Pablo del Río 1980 p. 132

3.4.- Papel de la Educación en la formación integral del educando.

La educación tiene un papel destacado dentro de la integración funcional del niño. La función se produce según este enfoque en base a la maduración del sistema nervioso central y el aprendizaje, que significa la presencia de objetos sobre los cuales accionar, de problemas que resolver, de manera que tal presencia active las funciones apropiadas.

A la educación le corresponde favorecer el desarrollo -- evolutivo del niño, por medio de los objetos y situaciones -- que estimulen este desarrollo, y lo orienten. Lo mismo que lo lograr la estructuración del pensamiento, a través de enfrentamientos con el conocimiento, por medio de los objetos y sucesivas posibilidades en las que el niño va adquiriendo, gra -- cias a su desarrollo y aprendizaje, hasta convertirse en realidad.

Este aspecto intelectual tiene necesariamente que complementarse con el aspecto social; debido a que el niño no es un ser aislado, sino que forma parte de un grupo en el que se debe integrar para realizar en forma vivencial el aprendizaje -- de la convivencia, cooperación, reciprocidad, responsabili -- dad, aspectos que lo iniciarán en la vida en sociedad.

Wallon señala que la educación tiene como finalidad la -- introducción del niño a la vida social y Merani marca que los niños y los adolescentes "deben ser preparados para vivir con sus semejantes, para dialogar con ellos, para participar en -- sociedades gradualmente más complejas y más tiránicas, sin dejar por ello de ser ellos mismos". (16)

Es decir, formar un hombre integral que sea capaz de --- apropiarse de los conocimientos, de los bienes culturales que le ofrece la sociedad a la que pertenece, de incorporarse como miembro activo de su comunidad; para después acceder a conocimientos universales y a las realidades sociales más com --

(16) Merani, L. Alberto. Psicología y Pedagogía. México. Ed. Grijalbo 1970 p. 67

plejas.

En el Programa Integrado de Primer Año, marca en sus objetivos generales que la educación primaria busca la formación integral del individuo "la cual le permitirá tener conciencia social y que él mismo se convierta en agente de su propio desenvolvimiento y el de la sociedad a la que pertenece". (17)

Como podemos observar, estos dos enfoques se encuentran relacionados entre sí, ya que los dos señalan la necesidad de una formación integral donde los aspectos de aprendizaje y sociabilidad están en cierta forma unidos, pero de acuerdo al enfoque psicogenético expuesto a través de este trabajo, al aspecto social no se le ha dado la suficiente relevancia que tiene dentro de la educación, especialmente se ha descuidado esa integración del niño a la sociedad en forma natural y vivencial.

Los resultados los hemos constatado al ver que se han formado individualidades que no han sabido responder ante las situaciones de nuestra sociedad actual, y nos enfrentamos a esta situación de crisis, en la que la educación ha tenido un papel importante que desempeñar, y no lo ha cumplido. Es necesario rectificar los caminos para formar verdaderamente hombres íntegros que estén capacitados para dirigir nuestro país con verdadero sentido social y humano que nos caracterice como especie.

3.5.- Función de la escuela dentro de la corriente psicogenética.

Henri Wallon escribe en la Introducción sobre "Emilio" de Rousseau, "la gran inconsistencia del sistema educativo radica en imaginar que el niño es ajeno a la sociedad, que se le puede apartar de ella sin inconvenientes y reintegrarle a

(17) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa Integrado de Primer Año. México 1980 p. 15

la misma una vez formada su personalidad por el educador". --
(18)

La escuela es el medio propicio para introducir al niño a la sociedad a la que pertenece en forma natural, utilizando cada una de las etapas evolutivas del niño, como se expuso en los capítulos precedentes. Por lo que cabe preguntarse ¿por qué la escuela no favorece y estimula esta forma natural y espontánea del niño para incorporarlo al grupo, sistema escolar y en general a su comunidad?

¿Es por desconocimiento de la influencia que ejerce el medio social en la estructuración de la personalidad del niño? ¿Es qué en el proceso del aprendizaje tomamos en consideración las necesidades que tiene el niño para vincularse con su medio?. Varias podrían ser las respuestas ante estas interrogantes, pero considero, que las aportaciones de Henri Wallon en este terreno son abundantes y profundas, ya que están arraigadas en la naturaleza de la especie humana.

Wallon considera que la escuela no es una institución social neutra; por el contrario, realiza un determinado papel socio-cultural, que indiscutiblemente los educadores tenemos que estar conscientes de esta realidad; por lo cual la escuela entendida no como el edificio, sino como el conjunto de personas que están directamente en contacto con el niño, durante determinado tiempo, nos vemos obligados a favorecer ese contacto con el medio en que vive el niño y crear un ambiente propicio, para que se pueda desarrollar de acuerdo a sus posibilidades y necesidades.

La vida del niño en edad escolar gira precisamente alrededor de la escuela, de acuerdo con Wallon, sus horarios, comida, diversiones, amigos, están supeditadas a las actividades escolares; es decir, su vida interna y externa dependen en gran parte de la escuela y ésta ¿qué le puede ofrecer para

(18) Wallon, Henri. Psicología y Educación. Madrid. Ed. Pablo del Río 1981 p. 40

desarrollar su personalidad y construir su aprendizaje?. Un ambiente tranquilo, comprensivo, un nuevo espacio de trabajo, en donde pueda convivir con sus compañeros y maestros una serie de aprendizajes que estén relacionados con sus potencialidades, necesidades e intereses y lo vinculen con su medio como miembro activo.

La escuela es el lugar privilegiado para que el niño realice una serie de actividades en donde se requiere su participación como miembro activo de ella como por ejemplo: la cooperativa escolar, que uno de sus fines es "propiciar el desenvolvimiento psico-social del educando, promoviendo el desarrollo de actividades de solidaridad, ayuda mutua, cooperación y responsabilidad de tareas de beneficio individual y colectivo". (19)

Todo este tipo de actividades eminentemente educativas, si se organizan concretamente y el niño está informado, resultan muy positivas y se puede constatar la responsabilidad con que los niños desempeñan sus funciones dentro de cada comité. De ahí la necesidad de que la escuela en general propicie un ambiente de confianza, de comunicación, de participación activa y de resultados objetivos y concretos. Que el niño pueda comprobar experimentalmente estos conocimientos que son -- aplicables a situaciones, que están vinculadas con su vida escolar y así llevar al terreno de la práctica los conocimientos, que en este caso están marcados en el reglamento.

La escuela tiende a impulsar al niño en el campo de la cultura, ya que el término cultura dentro de este contexto -- significa la suma de logros de la actividad humana, como un acervo de conocimientos que son producto del quehacer colectivo.

El niño a través del conocimiento de la cultura en su entorno podrá valorar y apreciar la herencia que le ha legado -

(19) SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Reglamento de Cooperativas Escolares. México 1982 p. 1

su comunidad y lo motivará a apropiarse de estos conocimientos y sentirse, que él, a futuro podrá aportar algo que servirá a su comunidad.

Así el programa de primer año marca dentro de sus objetivos generales lo siguiente: "la realización humana que esto implica está dirigida al niño para que tome conciencia del valor que supone la congruencia entre el pensar y el vivir, para que sea partícipe de los valores y metas de la comunidad a la que pertenece". (20)

3.6.- Papel central del niño dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

La superioridad del hombre está ligada a la necesidad de aprendizajes prolongados y sucesivos; en los que cada función ineficaz en principio, poco a poco debe descubrir su eficiencia y establecer conexiones interfuncionales tan complejas como las circunstancias lo permitan en ese momento y puedan exigirle más tarde.

Tradicionalmente cuando se habla de aprendizaje escolar se piensa en un sujeto que transmite conocimiento y otro que lo recibe, y frecuentemente se considera al segundo estrechamente dependiente del primero, es decir, como un sujeto pasivo.

Wallon, junto con los pedagogos de la Escuela Nueva, enfatiza la actividad del niño, en oposición con el verbalismo del maestro, énfasis que en Wallon es no sólo una consecuencia de carácter didáctico, sino, ante todo, una derivación directa de su teoría psicológica, en la que la acción es considerada como una de las vías privilegiadas del conocimiento, como lo escribe en su artículo Pedagogía Concreta y Psicología del niño; "es gracias a su propia actividad como el niño

(20) SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Programa Integrado de Primer Año. México 1980 p. 15

identifica los elementos que presenta su experiencia". (21) - Actividad que no empieza y termina en sí misma, sino que penetra sus raíces en la experiencia y las necesidades de quien se educa y proyecta hacia el futuro.

Actualmente se sabe que el niño, desde los primeros días de su vida, comienza a ser un investigador incansable. Sus -- primeros movimientos, al principio incoordinados, pronto se transformarán con diversas sensaciones y estímulos recibidos en movimientos mejor coordinados que posteriormente serán la base de aprendizajes más complejos y sistematizados.

Dentro de esta corriente psicogenética el aprendizaje implica un proceso por el cual el niño construye su conocimiento, mediante la observación del medio circundante, su acción sobre los objetos, la información que recibe del exterior y - su participación activa como miembro de la sociedad a la cual pertenece; la experiencia que adquiere al manipular los diversos objetos y el enfrentamiento para resolver problemas de su entorno, le darán la oportunidad de ir estructurando su pensamiento y su psiquismo en el transcurso de su desarrollo evolutivo.

Es interesante señalar que dentro de los objetivos del - área de matemáticas del citado programa dice: "El niño deberá actuar durante todo el proceso de su aprendizaje observando, preguntando, experimentando, proponiendo, resolviendo, inventando, expresando, comunicando, etc. De esta manera estará -- usando la matemática como un medio de expresión que le ayuda a conocer el mundo y a informar a los demás lo que percibe de ese mundo". (22)

Así podemos constatar que este principio psicogenético - que marca el papel activo del niño dentro del proceso de ---- aprendizaje, corresponde en esencia al contenido de los obje-

(21) Wallon, Henri. Psicología y Educación. Madrid. Ed. Pablo del Río 1981 p. 18

(22) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa Integrado de - Primer Año. México 1980 p. 24

tivos del programa de primer año y sirve de ejemplo de lo que podría ser otro elemento para desarrollar una educación integral, debido a que una área como las matemáticas podría servir de núcleo integrador de una serie de aprendizajes, que el niño adquiere a través de su propia experiencia, participando activamente en su proceso de educación integral.

3.7.- Función del maestro dentro de la educación integral.

El educador desempeña un papel medular en la educación integral de sus alumnos como lo hemos visto a través de este trabajo; a él le corresponde entre varias funciones, favorecer y estimular el proceso de aprendizaje en las diferentes etapas evolutivas por las que el niño va estructurando su personalidad, de manera que ninguna quede atrofiada o extraviada y que el sucederse de las edades se traduzca en una integración progresiva de las actividades más primitivas en las más evolucionadas.

Dentro de este enfoque psicogenético, favorecer significa crear las condiciones para que el niño se desarrolle plenamente, para lo cual es necesario tener un conocimiento científico del niño y de todos los factores que intervienen en su desarrollo.

Cuando el educador conoce y respeta este proceso, y se guía por él, lleva mucho terreno ganado y está fundamentando su acción educativa en las realidades concretas en que el niño vive. Podrá favorecer esas etapas de transición y de saltos bruscos que algunos niños pueden presentar dentro de su proceso evolutivo, evitando hasta donde sea posible graves crisis. De ahí la necesidad de tratar de conocer individualmente a cada niño y detectar en que etapa evolutiva se encuentra para que su participación en el proceso educativo sea significativa.

Por lo que se refiere a la estimulación, es seguir de cerca el proceso evolutivo para diseñar qué hechos o situaciones le pueden ser más útiles. Esto es, saber que un hecho u objeto sólo puede ser observable para el niño, si éste dispo-

ne de una estructura cognoscitiva que le permita asimilar el estímulo adecuado o enfrentarse a un problema en el cual existan posibilidades para resolverlo con cierta ayuda del maestro o de un compañero más capaz.

El maestro debe considerar al niño como un sujeto cognoscente, es decir, como un sujeto que permanentemente actúa y reflexiona para comprender el mundo que le rodea. Todo esto implica por parte del docente, una actitud de constante alerta y genuino interés para investigar lo que el niño sabe, y valorar y aprovechar este saber. Cualquier tarea será más accesible y provechosa para el niño cuando parte de lo que sabe, para ayudarlo a ampliar e integrar el conocimiento.

Asimismo valorar ciertos errores del alumno como instrumentos útiles que lleven al niño a la reflexión y al análisis, conduce a entender el proceso del aprendizaje. El niño, al haber encontrado por sí mismo la respuesta ha determinado el problema y en caso de olvidarlo, puede reconstruir en cualquier momento su proceso de razonamiento. En cambio, si sus errores únicamente se señalan y se censuran, se sentirá torpe, inseguro, cada vez más impulsado a depender de otro para resolver sus problemas, y se podrá obstaculizar seriamente su proceso de aprendizaje y su desarrollo integral.

Por lo que se refiere a la organización de clase, el maestro como ya hemos citado, debe estimular la participación activa de sus alumnos asignándoles a cada uno sus responsabilidades dentro del trabajo en equipo y del grupo en general; su papel es el de supervisar si cada uno realiza el trabajo que se le ha asignado y evaluar el aprendizaje de los alumnos, tomando en consideración el hecho, principalmente en primer año, de las diferencias que presentan los alumnos en cuanto a sus experiencias cognoscitivas, afectivas y sociales, debido a la variedad de estímulos que recibe el niño antes de ingresar a la escuela primaria.

En síntesis, podríamos decir que la función del maestro dentro de esta corriente psicológica es conocer y respetar el proceso evolutivo de cada uno de sus alumnos, para poder ejercer

cer su acción educativa a través de enfrentamientos del niño con su realidad, es decir, con su medio en el cual se encuentran todos los elementos que pueden favorecer y estimular su desarrollo integral, siguiendo los pasos del método científico. Al maestro le corresponde estructurar las situaciones de acuerdo a las posibilidades, necesidades e intereses del grupo que conduce. En este aspecto, el Programa Integrado de Primer Año parte de lo más cercano del niño, que es su medio, su familia, su comunidad, ofreciendo la posibilidad de llevar a cabo una verdadera educación integral que corresponde a este enfoque psicogenético.

3.8.- Metodología activa a través de la vinculación del niño con su medio.

La psicología genética expuesta por Henri Wallon ofrece el conocimiento científico del niño, concebido como integración funcional de factores biológicos y sociales. Si realmente se propone estructurar una metodología que esté en concordancia con esta concepción del niño, Wallon propone que la mejor manera de garantizar su desarrollo es vincularlo gradualmente a su medio a través de su actividad práctica, intelectual, técnica y social. Para lograrlo es necesario utilizar métodos activos que favorezcan y estimulen la participación del niño para que construya su aprendizaje. Estos métodos activos deben facilitar la introducción del niño a la sociedad que pertenece por medio de actividades en las que participe como miembro activo de su comunidad.

Wallon hace referencia, que si esta metodología respeta las características evolutivas del niño en cada una de sus etapas, de tal modo que el orden de la enseñanza, siga el orden del desarrollo, el proceso educativo estará articulado y seguirá toda una secuencia para la formación integral, a la que tienen derecho todos los niños. Así los primeros años de enseñanza deberán orientarse a la adquisición de los instrumentos intelectuales básicos, como la estructuración del pensamiento, aspecto que se trató en el primer capítulo de este

trabajo y que al maestro de educación primaria le corresponde conocerlo y estimularlo en sus alumnos.

Es importante señalar que Henri Wallon dedicó gran parte de su vida a la estructuración de la psicología genética; pero en el aspecto pedagógico se apoyó en las investigaciones -- realizadas por el Dr. Ovidio Decroly, quien por su parte contribuye con sus investigaciones a estructurar la pedagogía -- contemporánea y en especial la metodología globalizadora a -- través de centros de interés.

La metodología que estructuró Decroly está basada en la nueva psicología infantil, la cual parte de lo que para el niño le resulta familiar, de lo que pertenece a su actividad, - de lo que está relacionado con su curiosidad espontánea. La - función del maestro es ir conduciendo gradualmente ese inte - rés del niño para darle la oportunidad de reconstruirlo y ex - presarlo, de esta forma el niño en lugar de verse colocado an - te elementos desprovistos de significado inmediato, se aficio - na a descubrirlos para reconstruirlos. Este aliciente vincula su propia actividad a otra de mayor alcance, la del hombre -- que se esfuerza por dotarse de instrumentos, de conocimiento y de vida.

El interés para Decroly debe nacer, del propio niño, de su actividad o de su curiosidad espontánea; pero debe condu - círselo también a investigaciones metodológicas, aunque siem - pre relacionadas con sus gustos y aptitudes.

El principio fundamental de su metodología estriba en -- buscar la forma de coordinar los intereses subjetivos y momen - táneos del alumno, con los intereses objetivos y esenciales - de la humanidad. Ahí radica la clave de la penetración y el - conocimiento del educador, que, en esa difícil armonización - no debe permitir equívocos, ni mutilar artificialmente la ma - teria. Su método consiste en establecer la relación entre lo que sería la realidad pura y verdadera, y la capacidad de ex - presión que debe de adquirir para poderla reflejar. Asocia -- continuamente la observación directa de los objetos, ejerci - cios, para expresarlos. Con el tiempo, tal realidad se vuelve

inseparable de las formas, las que permiten mejorarla y conocerla. Para el niño representa un progreso el hecho de aplicarse a estudiarla personalmente y de apropiarse de los instrumentos intelectuales que le pueden ofrecer el lenguaje y la ciencia. Es gracias a su propia actividad como el niño --- identifica los elementos de lo que se presenta a su experiencia; los reconoce en la medida que puede utilizarlos para reconstruir realidades similares a aquellas de las que ha extraído. En lugar de un alumno rodeado de medios destinados a revelar y a desarrollar sus aptitudes, se trata de un pequeño artesano volcado enteramente en sus tareas objetivas. En ellas y a través de ellas, afirma y perfila sus capacidades de acción. "De este modo, el método Decroly es el punto de partida de los métodos pedagógicos que consideran que la mejor manera de garantizar el desarrollo del individuo consiste en vincularlo con su medio". (23)

El Programa Integrado de Primer Año, propone emplear el método global de análisis estructural para la adquisición del proceso de la lecto-escritura, que constituye uno de los aprendizajes básicos del niño, que le permite afirmar y sistematizar los diversos conocimientos adquiridos y aplicarlos de acuerdo con los patrones culturales que predominan en su comunidad. Este método se apoya en el principio de la percepción global del habla y en la comunicación oral en general, ya que se produce siempre en determinados contextos como son la familia, amigos, escuela, es decir, el medio en donde el niño se desarrolla. Decroly recomienda precisamente que todo aprendizaje debe ser vinculado con el medio en donde el niño se desarrolla para que sea significativo y parta de los intereses del niño. En este aspecto, en especial coincide con Henri Wallon que insiste en señalar, que el papel de la educación es introducir al niño a la sociedad por medio de la vinculación

(23) Wallon, Henri. Psicología y Educación. Madrid. Ed. Pablo del Río 1981 p. 132

activa con su medio. Cabe destacar, como estos dos estudiosos del conocimiento científico del niño, nos enseñan cómo vincular las teorías psicológica y pedagógica para favorecer la -- educación integral del niño.

Como se puede constatar, toda esta serie de elementos -- que nos ha aportado la Psicología Genética expuesta por Henri Wallon, son factibles de llevarlos al terreno de la práctica. Al maestro le corresponde conocerlos y llevarlos al terreno - de la praxis, si es que tiene, como objetivo principal, favorecer y estimular el desarrollo integral de sus alumnos.

CONCLUSIONES

- 1.- La educación integral requiere un conocimiento científico por parte del Maestro de Grupo para poder conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo a su desarrollo evolutivo.
- 2.- La psicología genética expuesta por Henri Wallon proporciona a la educación el conocimiento integral del niño a través de sus etapas evolutivas.
- 3.- Los estadios del desarrollo infantil ofrecen al educador el conocimiento de cada etapa por la cual el niño va --- construyendo su personalidad y pensamiento; así como su integración a la sociedad.
- 4.- El pensamiento se va estructurando por medio de experiencias de aprendizaje y de acuerdo al proceso de maduración de cada individuo.
- 5.- El Maestro de Educación Primaria necesita conocer el estadio del pensamiento categorial, ya que su intervención oportuna puede favorecer el desarrollo integral de sus educandos.
- 6.- La psicología genética expuesta por Henri Wallon, concibe al niño como una integración bio-psico-social, en donde la intervención del factor humano es decisivo para su desarrollo y su integración al grupo social al que pertenece.
- 7.- El proceso de socialización y afectividad tiene sus características propias, sus momentos de crisis y sus tendencias específicas, que el Maestro necesita conocer para orientarlas adecuadamente.
- 8.- El movimiento es un factor que está presente en el desarrollo del niño como una posibilidad y necesidad de manifestar su personalidad a través de todo su proceso evolutivo y relacionarse con su entorno.
- 9.- El estudio del movimiento está ligado a los progresos de las nociones y capacidades fundamentales del niño.

- 10.- Cada individuo posee una constitución motriz personal -- que depende de las regulaciones variables de sus diferentes actividades musculares.
- 11.- La Educación según esta corriente psicogenética tiene como finalidad introducir al niño a la vida social.
- 12.- A la Educación le corresponde favorecer y estimular el desarrollo integral del niño, tomando en consideración todos los factores que intervienen en la estructuración de su personalidad.
- 13.- La escuela regula la vida del niño, por lo tanto su función es propiciar un ambiente favorable para que los niños se vinculen con su medio y se desarrollen íntegramente.
- 14.- El papel activo que desempeña el niño, dentro del proceso de aprendizaje, responde a que la acción es una de -- las vías privilegiadas, para que adquiera el conocimiento.
- 15.- El aprendizaje es un proceso por el cual el niño construye el conocimiento, mediante la observación del medio -- circundante, su acción sobre los objetos, la información que recibe del exterior y su participación activa como -- miembro de la sociedad a que pertenece.
- 16.- La función del maestro dentro de la educación integral -- es favorecer y estimular todas las áreas que configuran la personalidad del niño, en cada una de sus etapas evolutivas.
- 17.- El papel del Maestro dentro del proceso de aprendizaje -- es diseñar las situaciones didácticas que vinculen al niño con su medio, partiendo de las experiencias del aprendizaje anterior; así como de sus intereses, necesidades, y posibilidades, para ayudarle a ampliar e integrar sus conocimientos.
- 18.- Al Maestro le corresponde, conocer, favorecer y estimular las etapas de transición que sufren los niños en su proceso evolutivo, como son las de los seis años y las -- de diez-once años.

19.- De acuerdo a este enfoque psicogenético se requiere que el docente, conduzca el proceso del aprendizaje a través de una metodología activa que propicie su vinculación -- con el medio para favorecer su desarrollo integral.

RECOMENDACIONES

- 1.- Ante la falta de una coordinación institucional que lleve a cabo una información, difusión y recopilación, acerca de las investigaciones realizadas en nuestro país; por todos los centros especializados en el campo educativo, --- principalmente a nivel primario; que sea la Universidad Pedagógica quien realice estas tareas.
- 2.- Que todos los Maestros de Educación Primaria en servicio, revisen los actuales conocimientos teóricos relativos a las Ciencias de la Educación y los lleven al terreno de la práctica.
- 3.- Que se considere en la elaboración de Planes y Programas las etapas del desarrollo evolutivo del educando, desde el Jardín de Niños hasta los últimos niveles.
- 4.- Que el Maestro de Grupo conozca a profundidad el marco teórico en que está fundamentado el Programa Integrado de Primer Año, para que pueda conducir adecuadamente el proceso del aprendizaje.
- 5.- Que se tome como eje central de una educación integral al niño, como una totalidad, en donde se interaccionan constantemente los factores biológicos y sociales que configuran su personalidad.
- 6.- Que el Profesor esté consciente, que su participación --- oportuna en cada una de las etapas evolutivas del niño -- sea decisiva para favorecer y estimular el desarrollo integral de sus educandos.
- 7.- Que el docente en su trabajo cotidiano introduzca al niño al conocimiento teórico-práctico de su medio en forma vivencial, integrándolo a las diversas actividades que se realizan de acuerdo a su proceso evolutivo.

GLOSARIO

| | |
|---------------------------|---|
| Actividad Circular | Es el hecho de que habiendo realizado el niño un movimiento que le ha producido una sensación, tienda a reproducir ese movimiento para modificar esa sensación. |
| Aprendizaje Significativo | Es el que vincula al niño con su medio. |
| Coherencia | Descubrir lo constante del conocimiento. |
| Complejo | Actitud duradera de insatisfacción que puede marcar el comportamiento del niño en sus relaciones con el medio. |
| Contaminación | Asonancia a cualquier analogía de estructura, que confunde los elementos unos con otros en un producto compuesto. |
| Crecimiento | Función biológica en la cual el organismo absorbe la mayor parte de energía. |
| Cuplas | Son todas las oposiciones binarias del lenguaje. |
| Diacrítica | Síntoma por el cual el niño de seis u ocho meses puede discriminar el amigo del extraño. |
| Dialéctica | Concepción activista de la realidad. |
| Digresión | Sustitución de la palabra adecuada por otra que destruye o invierte el sentido de la frase. |
| Desarrollo | Proceso en el cual intervienen dialécticamente los factores biológicos y sociales. |
| Diversidad | Aspectos variables de las cosas. |
| Evolución | Es la sucesión de etapas en el desarrollo integral del niño. |
| Fabulación | Nivel de actividad psíquica que no tiene suficiente sentido de objetividad. |
| Funciones Objetivas | Desarrollo que requiere contactos con el medio exterior. |

| | |
|--------------------------------------|--|
| Funciones Subjetivas | Desarrollo del yo y todo lo que represente su personalidad física o moral. |
| Integración | Fenómeno compensador que genera una nueva organización. |
| Maduración | Momento en que toda aptitud motriz o intelectual aparece espontánea en el desarrollo del niño. |
| Método Genético | Aborda el estudio de la evolución psicológica del niño, partiendo de lo que ha precedido en la serie cronológica de las transformaciones y busca en esa sucesión el significado funcional de las formas - más diferenciadas a las más complicadas del proceso evolutivo. |
| Pedagogía Operatoria | Corriente fundamentada en la psicología genética, en donde individuo interacciona con su medio para construir el conocimiento. |
| Pensamiento | Proceso de diferenciación y de integración simultánea. |
| Pensamiento Cate<u>gor</u>ial | Es el que sabe agrupar bajo un mismo epígrafe los objetos que presentan un rasgo característico común. |
| Pensamiento Sinc<u>ré</u>tico | Dificultad para distinguir las partes -- del todo, se trate de un objeto, situación, cualidad o circunstancia a través de las que el objeto o situación es percibida. |
| Psicología Gen<u>éti</u>-ca | Ciencia que estudia el psiquismo en su formación y en sus transformaciones. |

BIBLIOGRAFIA

- LARROYO, Francisco. Historia General de la Pedagogía. México. Ed. Porrúa 1976. 798 p.
- MERANI, L. Alberto. Psicología y Pedagogía. Las Ideas Pedagógicas de Henri Wallon. México. Ed. Grijalbo 1969. 287 p.
- MERANI, L. Alberto. Historia Ideológica de la Psicología Infantil. México. Ed. Grijalbo 1984. 159 p.
- PIAGET, Jean. Psicología y Pedagogía. México. Ed. Ariel 1981. 208 p.
- PALACIOS, Jesús. La Cuestión Escolar. Barcelona. Ed. Laia -- 1980. 668 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro de Primer Grado. México. Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. 1981
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Documento Básico Sobre la Consulta Nacional, Sobre la Integración de la Educación Básica de Diez Grados. México. 1984
- SPITZ, René. El Primer Año de Vida del Niño. Madrid. Ed. Aguilar 1965. 132 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Análisis Pedagógicos. Vol. 2 México. Ed. Sistema de Educación a Distancia 1983. 251 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Bases Psicológicas. México. Ed. Sistema de Educación a Distancia 1982. 420 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Contenidos de Aprendizaje. México. Ed. Sistema de Educación a Distancia 1981. 269 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El Niño: Aprendizaje y Desarrollo. México. Ed. Sistema de Educación a Distancia 1985. -- 253 p.
- WALLON, Henri. La Evolución Psicológica del Niño. México. Ed. Grijalbo 1974. 202 p.
- WALLON, Henri. Psicología y Educación. Las Aportaciones de la Psicología a la Renovación Educativa. Madrid. Ed. Pablo del Río 1981. 207 p.
- WALLON, Henri. Psicología del Niño. Una Comprensión Dialéctica del Desarrollo Infantil. Vol. 1. Madrid. Ed. Pablo del Río 1980. 230 p.

WALLON, Henri. Psicología del Niño. Una Comprensión Dialéctica del Desarrollo Infantil. Vol. II. Madrid. Ed. Pablo del Río 1980. 447 p.